

noticias obreras

Una mirada cristiana del trabajo humano y el bien común

Nº 1620 • septiembre 2019 •  

DOSSIER INFORMATIVO
DE LOS CURSOS DE
VERANO EN
www.hoac.es



**Cambio de
paradigma
económico**

IGLESIA **«Abriendo fronteras»
denuncia la «caza al migrante»**

ENTREVISTA **Gonzalo Ruiz, presidente
de la HOAC**



Foto: Juventudclimatic.es

La justicia climática no puede esperar

Convocada una huelga global por el clima para el 27 de septiembre.



Abraham Canales

Director de
Noticias Obreras

🐦 @otromundoesposi

Madres, profesores, familias por el clima; el Movimiento Católico Mundial por el Clima y sus jóvenes de *Laudato si' Generation*; organizaciones de trabajadores y trabajadoras como CCOO, UGT, USO, CGT junto con más de 100 organizaciones en España unen su grito en defensa de la casa común y convocan una semana de movilizaciones que tendrá como colofón una huelga mundial que se realizará el 27 de septiembre.

Los motivos son tan urgentes como claros: la declaración inmediata de la emergencia climática y la articulación de políticas concretas que mitiguen el impacto de los gases invernadero y promuevan «un nuevo modelo socioecológico que no comprometa la supervivencia de la vida tal y como la conocemos».

Los últimos informes de Naciones Unidas alertan del deterioro de un gran número de ecosistemas, tanto terrestres como marinos, así como del punto de no retorno frente al cambio climático. La humanidad se enfrenta a uno de sus mayores retos: la crisis climática. Una crisis,

consecuencia directa del modelo de producción y consumo, que actúa según el criterio de la rentabilidad, para satisfacer nuestro individualismo y egoísmo, poniendo en claro riesgo nuestra supervivencia, especialmente la de las poblaciones más empobrecidas, así como la del conjunto del planeta.

«El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos» (*Laudato si'*, LS 13).

La ONU ha organizado, para el 23 de septiembre, una nueva Cumbre sobre la Acción Climática, para impulsar los Acuerdos de París sobre el Cambio Climático y para mostrar los avances que se han producido en esta agenda. En paralelo, organizaciones de distinta tradición y cultura, de distintos campos de acción en todo el mundo, han convocado

una semana de movilizaciones, con diversidad de acciones, que finalizará, aquí en España, con una huelga mundial por el clima, una movilización que articula una huelga de estudiantes, una huelga de consumo, movilizaciones en los centros de trabajo y en las calles, cierres en apoyo de la lucha climática..., el viernes 27 de septiembre.

Sin lugar a dudas, es necesaria la presencia y la presión de la sociedad civil para exigir que este grito, el de los pobres y el del planeta, sea calmado con compromisos políticos que mitiguen y curen ese dolor. Pero es también esencial, tal y como señala Francisco en la encíclica *Laudato si'* que, ante el enorme desafío cultural, espiritual y educativo de largo recorrido, comience en nosotros con una clara apuesta por otro estilo de vida capaz de alcanzar una vida buena sin obsesionarse por el consumo. Continúa por una educación que favorezca una alianza entre la humanidad y el medioambiente y pasa por una conversión «que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. Necesitamos una solidaridad universal nueva» (LS, 14).

Podemos hacerlo, aunque no solos. ●



5

EDITORIAL • HOAC

El derecho a la vinculación social

SECCIÓN ABIERTA AL DIÁLOGO Y LA PARTICIPACIÓN

POLÍTICA • CARLOS BRAVO

Proteger a los pobres, no enfrentarlos



14

OTRA VIDA FAMILIAR ES POSIBLE • MIGUEL CARBAJO

Construyendo comunión con la familia

TEMA DEL MES • ENRIQUE LLUCH

Cambio de paradigma económico



30

EL EVANGELIO EN TU VIDA • JORGE HERNÁNDEZ

«Para memoria de ella»



38

ENTREVISTA A GONZALO RUIZ • ABRAHAM CANALES

«Nuestra democracia no está dando respuesta a los pobres, precarios y excluidos»



37

CULTURA • MARTA SANZ

A mi trabajo acudo (y II)

LEER MÁS >>

Foto | Susana y José Andrés



Nº 1620 • septiembre 2019

Edita
HOAC
Comisión Permanente
@hoac_es

Director
Abraham Canales
@otromundoesposi
Redactor Jefe
José Luis Palacios
@jlpalas

Maquetación y diseño
Olga Pardo

Colaboraciones
Alfonso Alcaide, Tomás Alonso, Antonio J. Aranda, Joaquín Arriola,

Araceli Caballero, Ester Calderón, Yolanda Cañada, Susana Castrillejo, Javier Castro (Javiñetas), Manolo Copé, Miguel Cruz, Fernando Díaz, Rafael Díaz-Salazar, Juan F. de la Cueva, Jesús Espeja, Jesús Fernández, José García Caro, Susana García, Chipola, Juan F. Garrido, Enrique Gómez, José I. González Faus, Jorge Hernández, Iñaki Lancelot, Juan M. Lechosa, Enrique Lluch, Javier Madrazo, Víctor M. Mari, Alvar Miralles, Elena Moreno, Gorka Moreno,

José Moreno, Amaya Muñoz, Celia Naharro, Pedro J. Navarro, Presen Pérez, J. Andrés Pérez (fotografía), Paco Porcar, Lucía Ramón, Eduardo Rojo, Pau Salinas (fotografía), José Luis Segovia, Juaní Sosa, Jose Mº Toro, Pino Trejo, Maite Valdívieso, Cristina Vega, Fco. J. Yelamo (fotografía), Imanol Zubero.

En este número
Isabel Mateos, Carlos Bravo, Miguel Carabajo, Joaquín Sánchez,

Toni Martínez, Fátima Almeida, Marta Sanz, Teresa García, Salvador Tejera, Mercedes Camino.

Adm. y suscripción
Mª José y Pilar Cerrajero
Telf.: 917 014 080

Dirección y redacción
Alfonso XI, 4º - 4
28014 • Madrid
Telf.: 917 014 081

Correos electrónicos
redaccion@noticiasobreras.es
suscripcion@noticiasobreras.es
administracion@noticiasobreras.es
participacion@noticiasobreras.es
direccion@noticiasobreras.es

Depósito Legal | ISSN
M. 2359-1958 | 2340-9231

Web y redes sociales
www.noticiasobreras.es
@revistaNNOO
@revistanoticiasobreras
sección para dialogar

noticias obreras no se responsabiliza ni identifica necesariamente con los artículos y cartas de sus colaboradores. Autoriza la reproducción total o parcial de sus trabajos indicando la procedencia. Licencia CC. 4.0



Violencia y acoso laboral



Juani Sosa

Militante de la HOAC

@JuaniSosaLorenz

El dato

La última Conferencia Internacional del Trabajo adoptó el pasado 21 de junio un nuevo Convenio y una Recomendación complementaria para enfrentar la violencia y el acoso en el lugar de trabajo. En él se reconoce que la violencia y el acoso en el mundo del trabajo «pueden constituir un incumplimiento o una inobservancia de los derechos humanos... y poner en riesgo la igualdad de oportunidades, y que son inaceptables para lograr un trabajo decente e incompatibles con este».

El objetivo de la nueva norma internacional del trabajo es proteger a trabajadores y trabajadoras, con indepen-

dencia de su situación contractual, incluidas las personas que realicen actividades de capacitación, pasantías y formación profesional, o aquellas cuyo contrato se haya rescindido o realicen labores de voluntariado o busquen trabajo, así como a solicitantes de empleo.

La norma abarca la violencia y el acoso en el ámbito laboral; los lugares en los que se remunere a un trabajador, realice recesos en el trabajo para descansar o comer, o use instalaciones sanitarias, de lavado o de cambio de indumentaria; viajes, desplazamientos, programas de formación, eventos o actividades sociales de índole profesional; comunicaciones relacionadas con el trabajo (en particular mediante tecnologías de la información y la comunicación), lugares de alojamiento proporcionados por el empleador; y los desplazamientos desde y hasta el lugar de trabajo¹.

El hecho

Las consecuencias de sufrir la violencia y el acoso en el trabajo producen daños psicológicos (estrés post-traumático, cansancio, problemas de sueño) y una alta probabilidad de contraer enfermedades cardiovasculares.

Según el avance de enero a mayo de 2019 del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, han fallecido en accidente laboral por infartos y derrames cerebrales, 84 trabajadores y trabajadoras durante su jornada laboral y cuatro *in itinere*; además indica que los daños psicológicos debidos a agresiones y amenazas afectan a 3.596 personas en su jornada de trabajo y a 212 en sus trayectos *in itinere*. ●

¹ Texto completo:

www.bit.ly/ViolenciaenelTrabajo_ILO

La Reflexión

Todas las personas tenemos derecho a un entorno laboral exento de violencia y de acoso. No estamos ante un problema individual o de patología, sino ante un sistema económico que no prioriza la dignidad de la persona, ante una mala organización del trabajo y de su gestión, y ante una falta de responsabilidad de las empresas de proteger nuestra seguridad y salud. Sigue faltando una cultura comprometida con una

política y gestión preventiva eficaz, que busque en todo momento una tolerancia cero, frente a cualquier tipo de violencia o acoso relacionado con el trabajo.

En palabras del Papa Francisco, «en un mundo desgarrado por la guerra, el odio y la división, la oración común y el compromiso por una mayor justicia no se pueden posponer. Estas son omisiones que no podemos permitirnos».

El derecho a la vinculación social

Para construir una sociedad más justa y humana necesitamos comprender lo mejor posible qué nos pasa como sociedad. El *VIII Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo Social en España* es una herramienta imprescindible, en ese sentido, por la perspectiva desde la que mira la realidad social, la de los pobres y excluidos. De la enorme riqueza del Informe queremos destacar tres cosas.

La primera es la constatación del crecimiento de la desigualdad con la cronificación y enquistamiento en nuestra sociedad de la exclusión y la inseguridad-precariedad vital. Indica la investigación que estamos «anclados en un modelo de desarrollo económico, social y antropológico caracterizado por una debilidad distributiva, por sus dificultades para no dejar a nadie atrás y con serias dificultades para afrontar y mejorar la vida de aquellos que viven la precariedad, de las personas excluidas, de los expulsados que no consiguen salir del pozo de la exclusión». Los datos son un clamor sobre dónde deberíamos estar centrando la atención: 8,5 millones de personas en situación de exclusión (el 18,4%), 1,2 millones más que en 2007. De ellos, 4,1 millones en exclusión social severa y 1,8 millones de expulsados en situación de exclusión extrema. Además, cerca de un tercio de la población está en situación de permanente inseguridad y precariedad.

La segunda es que lo anterior muestra la mala calidad de nuestra democracia, pero además, se está extendiendo un círculo vicioso que la deteriora radicalmente: los pobres y excluidos participan cada vez menos de la dinámica política institucional. Las personas con bajos ingresos y las excluidas participan cada vez menos en los procesos electorales. Se está extendiendo un «preariado político»

que no participa en los canales tradicionales de representación, lo que provoca que su voz desaparezca de los procesos electorales, la brecha se ensancha no solo en el plano social y económico, sino en el político: «Los ciudadanos que más necesitan del Estado para sacar su vida adelante no votan y sus preferencias dejan de entrar en el sistema. Y por tanto se reducen los incentivos para que los partidos políticos recojan sus intereses en sus programas y sus políticas». Sencillamente, frente a lo que se suele decir, este es el mayor peligro que acecha a nuestra democracia.

La tercera –y quizá la más importante, porque es esencial para combatir la desigualdad y recuperar la política– es que somos cada vez más una «sociedad desvinculada». Las estructuras dominantes rompen los vínculos sociales y llevan al desentendimiento de lo que ocurre con los excluidos y, en general, con los demás. La solidaridad sigue estando muy presente en muchos aspectos, pero se observa una cierta «fatiga de la solidaridad». El profundo cambio social en el que estamos inmersos «está haciendo emerger un tipo de ciudadanía sustancialmente desconfiada, individualista y meritocrática. Nos enfrentamos a la encrucijada de elegir entre dos tipos de sociabilidad, uno en que las relaciones sean sustancialmente competitivas, u otro en el que prime la colaboración». Por eso, construir vínculos comunitarios es esencial, pues la vinculación social es un derecho de todos: «Todas las personas tienen el derecho de pertenecer a una comunidad y este derecho solo puede ejercitarse como el resultado de compartir un conjunto de responsabilidades individuales y colectivas que lo fundamenten. Tenemos que reflexionar sobre la vinculación social como un nuevo derecho». ●

¹ Acceso al informe www.bit.ly/InformeFOESSA2019



Diálogo y participación

Este editorial está abierto a tu valoración. Para ello, se publicará en la web y en redes sociales el **16 de septiembre**.

Opina con la etiqueta **#DerechoalaVinculaciónSocial** o por correo **participacion@noticiasobreras.es**

 hoac.es  @hoac_es  hoac.es



Foto: Plataforma Riders X Derechos BCN

Morir repartiendo sin ser «trabajador»

Pujan Koirala, de 22 años, de origen nepalí, murió mientras trabajaba para Glovo con la cuenta de otra persona, tras ser atropellado por un camión de la basura en Barcelona, a donde llegó desde Berlín.



José Luis Palacios

Redactor Jefe de Noticias Obreras

🐦 @jlpalas

Su muerte ha vuelto a reabrir el debate sobre el modelo de negocio y las condiciones de trabajo en las plataformas digitales. Llevaba poco tiempo en nuestro país, unos cuatro meses y no tenía papeles. Según la compañía de reparto a domicilio, el fallecido operaba con la cuenta de otra persona. El atropello ocurrió una noche de sábado, cuando la demanda es más alta y la plataforma digital exige al menos dos entregas por hora.

La reacción a la muerte de un compañero fue la inmediata convocatoria de actos de protesta, en especial, en Barcelona, donde nació Glovo.

Los directivos salieron al paso como pudieron ante las denuncias. La firma ha anunciado su disposición a pagar la indemnización a la familia del nepalí. Los repartidores cuentan con un seguro privado. «La seguridad en la carretera es una prioridad», insisten, y explican que, en las entrevistas previas, informan sobre seguridad vial.

Dani Gutiérrez, de *Riders por derechos*, sostiene que «existe un seguro privado en caso de muerte, pero no, si te rompes una pierna. Está claro que no van a la raíz del problema y que no hay seguridad para los trabajadores, ni derecho a baja por enfermedad».

La compañía declaró a los medios su esfuerzo por controlar el realqui-

ler de los perfiles, el fraude de las cuentas que permite a otra persona distinta de la autorizada trabajar para la empresa. Algunas informaciones periodísticas apuntan a que la persona que usa la cuenta cedida paga el 30% de lo ingresado.

Pero las declaraciones de los trabajadores apuntan, más que al realquiler, a la necesidad. «Hay muchos que funcionan así y con un perfil en cada plataforma trabajan tres o cuatro personas. Sin ese sistema, no podrían cubrir los periodos de alta demanda, no somos suficientes», afirmaba uno de ellos en un periódico de tirada nacional.

Gutiérrez tiene su propia versión: «Puede que le dejen la cuenta a otra persona que no tiene papeles y que

de otra manera no la conseguiría, pero no creo que nadie se lucre por ello, es un favor entre ellos».

Glovo considera a los repartidores como socios, a los que cobra dos euros cada 15 días por usar la aplicación de móvil. Defiende que se trata de trabajadores autónomos con flexibilidad para elegir horario. Se calcula que hay 1.500 en Barcelona y 7.000 en España.

El sueldo medio de alguien que trabaja 27 horas a la semana, según Glovo, es de 1.100 euros al mes, alrededor de 4,5 euros el pedido. Descontando el IRPF y la cuota de autónomos quedan 651,7 euros. El repartidor pone el vehículo y su mantenimiento, el móvil y le compra la mochila a la empresa. Constantemente son evaluados y si no cumplen los objetivos marcados, son relegados a las horas de menos demanda y por tanto acaban ganando menos.

Glovo, Deliveroo, Ubereats o Stuart son el ejemplo de economía de plataformas que utilizan el trabajo autónomo para ahorrarse costes y responsabilidades. Las organizaciones de trabajadores en cambio consideran que utilizan la figura de los «falsos autónomos», ya que son personas que trabajan para una única empresa que les impone las condiciones, por lo que exigen contratos como trabajadores por cuenta ajena.

La Inspección de Trabajo de Madrid, Valencia, Zaragoza y Barcelona considera que existe relación laboral con estos repartidores de Glovo o

“

Al ritmo que tienen que trabajar, cobrando cuatro euros la hora, son muchos los incidentes en los que se ven involucrados

Deliveroo. Pero no hay unanimidad en los tribunales, al menos, por ahora, aunque ha habido ya importantes sentencias reconociendo la relación laboral de los repartidores

CCOO ha anunciado que si las plataformas siguen sin reconocer la laboralidad del colectivo «solo traerá conflictividad y, desgraciadamente, como ha sido el caso, sufrimiento. Mientras no se abran a regular esta situación solo quedará la actuación de la Inspección de Trabajo, de los Tribunales de Justicia y las movilizaciones de los trabajadores».

También explica que el pasado 29 de marzo el Boletín Oficial del Estado publicaba la ampliación del Acuerdo Laboral Estatal de Hostelería (ALEH), que contempla la introducción en este ámbito funcional de los repartidores de comida a domicilio. Según su posición, la Inspección de Trabajo debe considerarles como trabajadores por cuenta ajena y no falsos autónomos, y debe tener en cuenta factores de seguridad vial, paralización de actividad por condiciones climatológicas adversas, mantenimiento de vehículos, cascos y que la ropa de trabajo (cazadoras, guantes, pantalones, calzado) sean considerados equipos de protección individual, entre otras medidas.

UGT presentó ante la Fiscalía de Barcelona una denuncia contra la empresa de reparto a Glovo, dado que la compañía habría incurrido en varios delitos contra los derechos de los trabajadores. Según el sindicato, impone a los trabajadores, «mediante engaño o abuso de situación de necesidad», condiciones laborales y de Seguridad Social que «perjudican, suprimen y restringen los derechos que tienen reconocidos por las disposiciones legales».

Riders por Derechos ha instado a la Inspección de Trabajo a que actúe de oficio en el caso del repartidor fallecido para que se reconozca la relación laboral y se pongan los medios para evitar más accidentes. Al ritmo que tienen que trabajar, cobrando cuatro euros la hora, son muchos los incidentes en los que se ven involucrados. Ni los usuarios de bicis ni los de las motos llevan un casco a juego con las mochilas que sí llevan los logos de las empresas.

La muerte de Pujan es la punta del iceberg, aseguran los trabajadores. La gota que colma el vaso de la paciencia de estos considerados falsos autónomos ha sido la muerte de alguien que trabajaba sin estar reconocido, ni siquiera, como trabajador. ●



Abraham Canales Fernández (ed)

No os dejéis robar la dignidad

El papa Francisco y el Trabajo

Libro formato papel disponible en www.edicioneshoac.es

12€



Anabel García,
kelly de Jaén

«Había que decir basta a la precariedad»

Anabel García es la cuarta por la derecha

Cansadas de no conseguir mejoras en sus condiciones de trabajo, a pesar de la negociación con la empresa subcontratada Serviexter, las limpiadoras del Hotel Condestable Iranzo de Jaén, decidieron organizarse con la ayuda del sindicato CCOO. Fue el comienzo de un conflicto que continúa a día de hoy.



Isabel Mateos
Militante de la HOAC
@HOAC_es

Las coacciones, extorsiones y amenaza de despido, que acabó siendo real para nueve camareras de piso, comenzaron al llegar a la empresa el preaviso de elecciones sindicales. Lejos de rendirse, dijeron «basta» y se enfrentaron a la dirección del hotel, principal responsable de la limpieza de las

habitaciones y de la adjudicataria. Algunas de ellas forman familias monomarentales con necesidad de trabajo, pero eso no les ha detenido. Ana Belén García, 38 años, divorciada y con dos hijas, es una de ellas.

¿Qué hay detrás de vuestro despido?

Nos despidieron el día antes de empezar la huelga indefinida que habíamos convocado legalmente. Llevábamos meses pidiendo la aplicación del convenio colectivo provincial, sin resulta-

do. Todo eran buenas palabras que luego no cumplían. Acudimos al sindicato para que nos asesorara y decidimos convocar elecciones sindicales, pero la empresa, primero, empezó con amenazas y, luego, intentó que las ganara un sindicato que estaba de su parte. La Inspección de Trabajo ha determinado que «hubo injerencias empresariales en relación a las elecciones sindicales, incidiendo en el resultado de manera fraudulenta y levantando así acta de infracción muy grave en materia laboral».

Francisco Cantero, sindicalista: «No podemos consentir la vulneración de derechos»

Es secretario general la Unión Provincial de CCOO en Jaén, el primero que procede de la capital de la provincia, en concreto del barrio El Polígono del Valle y el más joven en los 42 años de historia del sindicato local. Fue empleado de la empresa de estaciones de servicio Cepsa.

No ha dudado en poner los recursos de su organización al servicio de la lucha de las camareras de piso, las *kellys*, del Hotel Condestable, incluido los costosos y lentos procedimientos judiciales abiertos contra el establecimiento hotelero y su contrata.

¿Qué demandas hay interpuestas contra el hotel?

Hemos denunciado al hotel por haber vulnerado el derecho a la libertad sindical, al organizar unas

¿En qué condiciones trabajan las camareras de piso en el hotel?

Estábamos cobrando la mitad de lo que nos correspondía, 300 euros en vez de 600, haciendo horas extras que, por supuesto, ni nos pagaban ni las cambiaban por descansos. Las habitaciones extras que había que limpiar nos las pagaban a menos de dos euros, el ritmo de trabajo era frenético y con frecuencia nos teníamos que medicar para aguantar. Por recoger las camas supletorias, por las que se cobra más a los clientes, o por hacer el listado del mueble bar, no nos pagaban más. Una habitación en el hotel viene a costar entre 70 y 60 euros.

¿Siempre ha sido así?

En 2017 el hotel decidió externalizar el servicio de camareras de pisos, supongo que para aumentar la rentabilidad. Entonces contrató a la empresa Serviexter, a pesar de que nuestro trabajo es la imagen del hotel. En lo que más se fijan los clientes es en la limpieza y orden de sus habitaciones, más que en el establecimiento en sí... Hasta entonces no habíamos tenido problemas y los clientes puntuaban alto el estado de sus habitaciones. La dirección, a pesar de que el hotel es muy rentable –no hay muchos más de esa categoría en la ciudad–, quería externalizar todos los servicios y empezó por nosotras.

¿Esperabais esta reacción?

Teníamos que decir basta a los abusos, a la explotación, a la precariedad. Cada vez íbamos a peor, no puede ser que a estas alturas haya quien siga queriendo enriquecerse a costa de imponer condiciones penosas a los demás. No esperábamos la respuesta. Al final, el hotel ha rescindido su relación con la contrata, pero no puede desentenderse de nosotras puesto que era y es quien decide los horarios, la faena, los turnos y quien tiene que velar por la calidad del trabajo. Estamos muy orgullosas de haber plantado cara y nos sentimos muy respaldadas por un sinfín de instituciones y colectivos, incluida la HOAC de Jaén. ●

elecciones fraudulentas, según la propia Inspección de Trabajo, por haber violado el derecho a huelga con una actuación antidemocrática al despedir a unas trabajadoras y contratar nuevo personal y por fraude a la Seguridad Social, al no cotizar por las horas efectivamente trabajadas. Pero también para conseguir la readmisión de las despedidas, que entendemos que lo fueron sin justificación alguna y en represalia por pedir lo que es justo.

¿Qué pasa con la reclamación para que se aplique el convenio provincial?

En el convenio provincial existe un artículo que establece su aplicación también para las empresas externalizadas por encima de los acuerdos entre empresas. Es una garantía que negociamos, precisamente, para evitar uno de los aspectos más nefastos de la reforma laboral sobre el descuelgue de los convenios. Pero es que, además, el artículo 42.2 del Estatuto de los Trabajadores reconoce la existencia de corresponsabilidad y responsabilidad subsidiaria de la empresa que adjudica servicios a otra externa.

¿Qué va a pasar al final en los juzgados?

No denuncias sin pruebas, hay vulneraciones muy graves que también afectan a nuestra organización, por lo que no podemos consentirlo. Estamos convencidos de que al final, por más que recurran y apelen, las camareras de pisos entrarán de nuevo por la puerta del hotel con todas las de la ley y respetando el convenio provincial.

¿Se puede hacer responsable a una empresa que subcontrata a otra?

El último responsable es el hotel que necesita unos servicios concretos y que organiza el trabajo de las camareras de piso. Tiene beneficios y es uno de los buques insignia del sector en la provincia, porque no hay muchos más con su tamaño y capacidad. En vez de apostar por la calidad, apuesta por la precariedad. Lo curioso es que la adjudicataria, solo contrata a mujeres solteras, viudas o divorciadas que dependan de un sueldo para sacar a sus familias.

¿Qué se ha conseguido hasta ahora con la lucha de las trabajadoras?

Por lo pronto, se ha parado el plan de externalización completa y se ha lanzado un mensaje muy claro a toda la provincia. No vamos a consentir que se aprovechen de la precariedad, sobre todo de las mujeres. Ya han tomado nota las limpiadoras, las monitoras de comedor, las trabajadoras de la ayuda a domicilio...

¿Cuál es el siguiente paso de esta lucha?

Ha sido muy importante contar con el respaldo tanto institucional como social. Sin mucho esfuerzo, hemos recogido 7.000 firmas de apoyo por internet, hemos hecho concentraciones, manifestaciones, caravanas... La movilización social es muy importante, afecta a la imagen del hotel y visibiliza la precariedad impuesta por muchas empresas, más en una provincia como la nuestra. Vamos a seguir peleando por vía judicial, sin renunciar a visibilizar el conflicto. Por lo pronto, ha habido una moción de apoyo en el pleno municipal.

Proteger a los pobres, no enfrentarlos

La Iniciativa Legislativa Popular (ILP) sobre ingresos mínimos, impulsada por las organizaciones sindicales mayoritarias, CCOO y UGT, con el aval de 710.000 firmas de ciudadanas y ciudadanos, ha sido reactivada, tras la formación del Congreso resultante de las elecciones generales del 28 de abril.



Carlos Bravo
Pol. Públicas y Prot.
Social de CCOO

[@carlosbravofdez](#)

El 9 de septiembre de 2016, las Cortes Generales publicaban la Proposición de Ley para establecer una nueva prescripción de ingresos mínimos, dentro de la acción protectora de la Seguridad Social. Con ello, las Cortes Generales recibían el mandato, conforme a las previsiones constitucionales y nuestro ordenamiento jurídico, de debatir una importante iniciativa para eliminar los vacíos de cobertura de nuestro sistema de protección por desempleo.

Aprobar esta propuesta tendría también un impacto relevante en la lucha contra la pobreza en nuestro país. La Seguridad Social asumiría la protección que debe sobre una parte muy importante de la población, liberando además recursos que hoy las comunidades autónomas, en el ámbito de sus competencias en materia de asistencia social, se ven obligadas a dedicar a estas personas, cuando han agotado la protección por desempleo existente y acuden a sus sistemas de rentas mínimas, limitando su capacidad de actuación sobre colectivos que precisan también una protección prioritaria y suficiente que hoy no tienen las personas en situación o riesgo de exclusión social, no empleables al

menos a corto plazo, que se encuentran en situación de pobreza severa.

Tras su obligada admisión a trámite, la ILP superó el trámite de enmiendas a la totalidad, mostrando que podía contar con mayoría parlamentaria. Sin embargo, la ILP sufrió una auténtica práctica de filibusterismo parlamentario, protagonizada por la propia Mesa del Congreso en manos de los Grupos Popular y de Ciudadanos que, pese a no disponer de mayoría en el Pleno, aprobaron decenas de prórrogas.

Esta práctica fue denunciada por la oposición y sindicatos, que reclamaron la intervención del Tribunal Constitucional, para impedir la vulneración del ejercicio de la iniciativa legislativa popular.

Finalmente, en el otoño de 2017 se pudieron presentar y comenzar a debatir las enmiendas parciales al proyecto y parecía posible su aprobación, con cambios que no desvirtuaban su contenido, por una mayoría en la Comisión Parlamentaria conformada, al menos por PSOE, Unidas Podemos y ERC, a quienes podían sumarse PdCat y PNV.

Ante ello, el Gobierno Popular pidió una evaluación a la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIREF), buscando una forma de paralizar la tramitación de la ILP, lo que finalmente consiguió

en el acuerdo PP-PNV sobre los Presupuestos para 2018.

La posterior moción de censura en julio de 2018 era una nueva oportunidad para aprovechar la mayoría que había acompañado la ILP hasta ese momento, coincidente con la que propició el cambio de gobierno. Sin embargo, no ocurrió. Ciertamente que los ocho meses de gobierno efectivo tras la moción de censura han sido complejos. No lo es menos, que las prioridades del nuevo Gobierno se orientaron en otra dirección.

Tras las elecciones generales del 28 de abril, la Mesa del Congreso, en aplicación del Reglamento de la Cámara, ha acordado la reactivación de la tramitación parlamentaria. Coincidiendo con ello, la AIREF ha hecho público el 26 de mayo de 2019 aquel informe que le fue encargado, más de un año antes, por el Gobierno Popular. No evalúa realmente la Prestación de Ingresos Mínimos propuesta por las organizaciones sindicales. Curiosamente, la AIREF ha optado por presentar una propuesta propia.

El informe plantea una prestación estatal para personas en pobreza severa (ingresos inferiores al 30% de la mediana), desligada de la situación de desempleo, más propia de la asistencia social. Supone proteger de forma comparable a la que prevé la ILP sindical (430 euros mensuales,

incrementados cuando existan cargas familiares), a menos personas.

Para el resto, que no dejan también de ser personas en situación de necesidad, la cobertura es menor que en la ILP promovida por CCOO y UGT. Promueve así una medida de menor coste al proteger en menor medida, desvinculada del mercado de trabajo. La misma, en esencia, propone una redistribución de recursos existentes hoy en protección asistencial por desempleo (más otros nuevos), en beneficio de las personas en situación de pobreza extrema.

Es una necesidad real, sin duda, que merece también atención. Pero no parece razonable, al analizar una medida más potente, proponer otra para otro colectivo diferente, cuando los dos necesitan protección. Por otra parte, la ILP sindical, deliberadamente, eludió entrar en conflicto de competencias entre el Estado y las comunidades autónomas. El planteamiento de la AIREF entra de lleno, generando menor seguridad jurídica.

Del mismo modo, también propone que la prestación sea compatible con el empleo de forma indefinida, lo que puede introducir distorsiones en el mercado de trabajo que aumenten la precariedad. La ILP sindical prevé esa circunstancia, pero por tiempo limitado.

Actuar desde el campo laboral, como hace la ILP, puede tener efectos positivos sobre la rebaja permanente de la pobreza y el riesgo de pobreza; pero a la inversa, desde programas contra la pobreza, las intervenciones en el mercado laboral pueden aumentar la precariedad.

La tasa de desempleo española (14,45%) es 6,5 puntos mayor que la Eurozona, la segunda más elevada tras Grecia y afecta a 3,3 millones de personas, de las que la mitad no disponen de ninguna prestación pública. A pesar de la mejora parcial de algunos indicadores, nuestro mercado de trabajo consolida un elevado desempleo de larga duración: el 47% de las personas en paro lleva así más de un año; y muy larga duración: 33%, dos o más años en paro.

En fin, existe, sin duda, la necesidad de reforzar el sistema de protección social en su conjunto, de manera que quienes carecen de rentas puedan encontrar prestaciones económicas y sociales adaptadas a su situación particular, con itinerarios de inserción laboral o social, según se precise en cada caso. Hay que distinguir la protección por desempleo de aquellas vinculadas a la asistencia social, en el marco de cooperación y complementariedad de la Constitución.

La ILP es el único proyecto normativo hoy en tramitación. Las organizaciones sindicales esperan que los grupos parlamentarios la agilicen y comparta con la AIREF la necesidad de abordar también, adicionalmente, medidas efectivas contra la pobreza. Esto no es una competición entre personas sin recursos. Es una necesidad de dotar de rentas mínimas, de un lado, a las personas demandantes de empleo que lo precisan, de otro, a las que no pudiendo ser empleables, carecen de rentas. ●



El impacto de la subida del salario mínimo

Foto | Sol (unsplash)

La decisión de elevar el salario mínimo a 12.600 euros anuales o 1.050 euros mensuales (900 en catorce pagas) quedará como la decisión más acertada del primer gobierno de la era Sánchez, pese a lo mucho que se empeñe su socio Iglesias en reivindicar la paternidad de la propuesta.



Joaquín Arriola
Profesor de Economía
@JoaquinArriola

Pese a lo significativo del incremento, el salario mínimo vigente este año no hace que España suba ni un solo puesto en el escalafón europeo de los salarios mínimos, pues si bien nos alejamos de los de Malta y Eslovenia, que venían a ser muy parecidos al mínimo español del año pasado, todavía no entramos en la liga de los 1.450-1.600 euros en la que participan Irlanda, Holanda, Bélgica, Francia, Alemania o Reino Unido.

Este aumento tan solo viene a arreglar una situación por la cual el medio millón largo de trabajadores cuyos ingresos son el mínimo legal, tenían la menor participación de toda Europa occidental en el valor añadido que generan, pues el salario anual mínimo solo representa el 41% del PIB por habitante, un nivel de explotación relativa del trabajo remunerado a salario mínimo superior al de Polonia o Portugal, por poner dos ejemplos de países de tamaño o de localización geográfica similar.

Gracias al aumento, sin embargo, España pasa a tener un salario mínimo equivalente al 50% del valor añadido o PIB medio por habitante, porcentaje que solo superan Francia y Gran Bretaña entre los países de Europa occidental con un salario mínimo legal. Es decir, la principal consecuencia del aumento del salario mínimo es la reducción de la tasa de explotación salarial y, en consecuencia, la reducción de los beneficios agregados del capital.

Esta es la causa de tantas voces airadas contra la medida. Los voceros de la patronal incluso inventaron un neologismo para calificar a la medida de arma de destrucción masiva de empleos, de un auténtico «empleocidio».

Los guardianes del oráculo económico, esto es los organismos financieros sufragados con recursos públicos a mayor gloria del capital bancario, el Fondo Monetario Internacional o el Banco de España, dieron la habitual señal de alarma ante cualquier subida salarial –para estos organismos, que los precios suban es, en el peor de los casos, anuncio de una marejadilla

económica, pero si sube el precio del trabajo, este siempre es ocasión para el anuncio de, como mínimo, una fuerte marejada–.

En el caso del salario mínimo, se anunció la inminente llegada de un maremoto económico: los sesudos economistas del Banco de España predijeron la pérdida de, por lo menos, 125.000 empleos; los técnicos de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIREF), ese organismo que la Comisión Europea ha obligado a establecer a todos los países para vigilar de cerca las actuaciones de los ministerios de hacienda, sospechosos de poder caer en las tentadoras redes de la heterodoxia fiscal, anunciaba haber realizado un detallado análisis de la medida y situaban en 40.000 el número de empleos netos que se perderían.

Otras críticas a la medida llegaron del PP, un partido que desde el gobierno del Estado prometía a los españoles que para el año 2020 dispondrían de un salario mínimo como el que los trabajadores franceses disfrutaban en los años ochenta. Según sus informados portavoces, el aumento

de 2.300 euros en el salario mínimo anual iba a provocar una destrucción masiva de empleos, masividad que muy precavidamente se cuidaron de no cuantificar.

Si, como afirma la AIREF, la medida supone el aumento de 1.700 millones de euros en salarios, esa será la medida en que se reducirán los beneficios. Pero si, pese a todos los expertos en predecir las desastrosas consecuencias de los aumentos salariales, la creación neta de empleo no se ha resentido, es porque las ganancias del capital siguen viento en popa gracias a las reformas fiscales y al debilitamiento general de la capacidad negociadora de los trabajadores de las reformas laborales de la era Rajoy.

Tras la contrarreforma laboral de Rajoy, los salarios de los nuevos ocupados en el sector privado han dejado de estar fijados por convenios colectivos, y también han perdido influencia las referencias a categorías profesionales, para establecerse precisamente teniendo como referencia el salario mínimo.

Son muchas las empresas, incluso importantes multinacionales, que fijan los salarios de sus nuevos empleados solo unos cientos de euros por encima del salario mínimo. De modo que el aumento del salario mínimo legal puede suponer a corto plazo una mejora de los salarios de los trabajadores, especialmente jóvenes, sometidos al nuevo régimen salarial y, por tanto, su capacidad de consumo.

El impacto macroeconómico más relevante no será sin embargo en la demanda: los aumentos salariales en los trabajadores más precarios se traducen en un aumento de la productividad general de la economía. Al trabajar en sectores en los que abunda la economía sumergida y distintas formas de fraude y evasión fiscal, el aumento del salario mínimo no se va a realizar a costa de los beneficios declarados, sino de las ganancias ocultas.



Los aumentos salariales en los trabajadores más precarios se traducen en un aumento de la productividad general de la economía

Eventualmente, los aumentos salariales en otros sectores y categorías de trabajadores pudieran tener un efecto no tan positivo, si los aumentos son generalizados y reducen la partida de los beneficios y, como consecuencia de ello, de las inversiones.

Pero en 2018 los beneficios de las empresas (428.000 millones de euros) representaban el 53% de las inversiones privadas y del pago de salarios, cuando en los siete primeros años del siglo, los años de la burbuja inmobiliaria, los empresarios se conformaban con un 46% de ganancia sobre la inversión en salario y capital productivo.

Por lo tanto, trasladar 1.700 millones de euros –el 0,4% de los beneficios globales– a trabajadores que cobran el salario mínimo, no va a poner en peligro las ganancias ni la inversión; en todo caso, el efecto será una pequeña redistribución de las rentas netas del capital al trabajo, los cuales, presumiendo sin mucho esfuerzo que su capacidad de ahorro se encuentre bajo cero, van a gastarse ese dinero, ayudando a generar así unos 15.000 empleos, tirando por lo bajo.

Por lo tanto, lo que se va a producir no será tanto un desplazamiento de ganancias (inversiones) a salarios (consumo), sino de consumo de empresarios y rentistas a consumo de trabajadores que, por otro lado, es una demanda, la de los currantes, más intensiva en empleo y menos intensiva en importaciones que la de los sectores adinerados, con lo cual también vendrá bien para el saldo comercial.

A quien le va a ir mal con el aumento del salario mínimo no es a las empresas, sino a los «chiringuitos» empresariales. Con salarios muy bajos, es fácil que proliferen actividades de venta, por lo general en los servicios al consumidor final, en las que las perspectivas de futuro dependen precisamente de que los salarios se mantengan por debajo del mínimo vital.

Muchos servicios –peluquerías, bares y comercios de barrio– pueden verse afectados negativamente por el decreto de un salario de supervivencia, pues son negocios que solo se pueden mantener con salarios de caquexia, en muchas ocasiones también la de los propietarios mismos.

Con 450.000 comercios y 120.000 peluquerías, la mitad de los cuales carecen de asalariados, o 170.000 bares, un tercio de los cuales no tiene ningún empleado, el perjuicio de la desaparición de unos cuantos centenares de peluquerías, bares o comercios y unos pocos miles de empleos, será siempre inferior a los beneficios, en mejora del nivel de vida y de empleo que generará el aumento del salario mínimo.

Al desaparecer los negocios o empleos menos rentables en estos sectores, también mejorará la productividad en unas actividades que, junto al transporte, son las que mayor empleo generan en el país y que requieren un entorno que fomente el cambio de modelo productivo y la creación de valor. También en estos casos, la mejora de los salarios es el mejor incentivo para el cambio tecnológico y la innovación. ●

Construyendo comunión con la familia

La HOAC de Sevilla lleva tres ediciones de su encuentro de familias. Este año la idea ha sido fortalecer su comprensión como lugar de formación integral, que ayuda a «construir una cultura de la vida compartida y del respeto a lo que nos rodea», como dice el papa Francisco (Ls, 213).



Miguel Carbajo
Militante de la HOAC
@maxlitro2

El evento se ha celebrado, en sentido literal, pues estos eventos están caracterizados por el gozo y la alegría, con el lema «Mi familia, tu familia, nuestra familia», lo que da idea de la filosofía de partida: extender la lógica de la gratuidad más allá de los vínculos domésticos y fomentar la dimensión social de cada hogar.

Los objetivos marcados por los organizadores para el último fin de semana del mes junio en los que tuvo lugar el evento han sido descubrir la relación de la familia con la naturaleza, permitir un mejor conocimiento entre las familias de los miembros de la HOAC, celebrar comunitariamente la Eucaristía y propiciar la reflexión conjunta sobre los retos presentes y futuros que plantea la realidad actual.

La cita se ha desarrollado en el Centro de Formación y Espiritualidad

Obrera Guillermo Rovirosa-Tomás Malagón en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), un espacio que, tras la cesión realizada por las Misioneras de la Doctrina Cristiana, quiere ser convertido en referente de la forma de vivir y pensar de la HOAC y ejercicio práctico de lo que, tras la XIII Asamblea General de este movimiento, es una de los aspectos fundamentales a poner en marcha: «colaborar a construir y dar visibilidad a experiencias alternativas en la forma de ser y trabajar».

Palabras que fueron tomando forma cuando los asistentes tuvieron que encargarse de preparar las comidas, tener listas las habitaciones, cuidar los espacios comunes, proponer las actividades... Todos y todas se convirtieron en expertos cocineros y cocineras, limpiadores, animadores...

Tras la recepción y acogida a los asistentes, 54 personas con niños, niñas y adolescentes (que evidentemente lo primero que pidieron fue la clave del wifi del centro), se reser-

vó un momento de puesta en manos del Señor, con una oración de bienvenida y agradecimiento. A continuación, el equipo de militantes de Ubrique presentó las actividades que iban a enfocar el encuentro.

En primer lugar: «El baúl de los recuerdos». Cada familia al llegar aportaba un objeto que la identificase como tal, y a medida que se iban extrayendo, explicaba las razones de su elección y su significado. Una actividad que permitió romper el hielo y especialmente explorar en la identidad común de cada familia.

Después, se encaminaron a la playa, que está a unos 200 metros de distancia. En ella el equipo responsable organizó juegos y actividades, propiciando un rato de esparcimiento y diversión en familia. Los más pequeños disfrutaron y los adolescentes, de pronto, olvidaron el móvil. Al llegar la hora de la comida, dos militantes, Félix y Concha, impresionaron a los comensales con una comida sabiamente elaborada, que

fue servida por otros militantes, dando ocasión para la diversión, las risas y las charlas animadas.

La tarde estuvo ocupada por la oración y la preparación de la Eucaristía del domingo y el desarrollo de la segunda actividad programada: la entrega del *kit* de familia. A cada familia se le entregó un sobre con una serie de objetos imprescindibles para la convivencia familiar.

El paquete contenía un bombón para los momentos en los que hay que endulzar la convivencia, una bolsita-infusión para calmarse cuando afloran los nervios, tomar un respiro, relajarse antes de continuar el camino; una tirita para ayudar a curar los sentimientos heridos propios o de los demás; una goma elástica para invitar a ser flexibles, ya que las cosas y las personas no son siempre como queremos que sean; una canica para recordar que los mejores momentos son los que compartimos; una goma de borrar para hacer desaparecer todo lo que merece ser olvidado y para tener presente que todos cometemos errores y que siempre podemos volver a empezar.

También una barrita de incienso, invitación a disfrutar de lo simple y a perfumar el entorno; un palillo para «escarbar» en la familia y poder descubrir todas sus cualidades y fortalezas; y una cruz, para juntos transformar la vida, acompañando a los que son crucificados de este mundo: los que sufren violencia bajo cualquiera de sus formas,

los descartados de la sociedad, los deshumanizados, los ofendidos en sus derechos laborales, sociales y políticos...

El contenido del paquete fue presentado uno a uno por los miembros del equipo de Ubrique, tras lo cual, cada familia señalaba qué querría incluir en ese *kit* de familia y las razones. Fue un momento de diálogo y reflexión muy rico y, ciertamente, constructivo.

Por la tarde, de nuevo, otro rato de playa, que deparó una actividad más que entretenida. Simplemente, se trataba de conseguir que todos y todas, sin temor ni vergüenza (algunos con menos arte que otros), siguieran las instrucciones de Ana, la hija de unos militantes de Ubrique, intentando bailar ritmos demasiado actuales para cierto sector de participantes, lo que ya suponía un éxito del encuentro. No hay como la risa para construir cercanía.

Después de cenar, llegó la ocasión de la fiesta nocturna. Titi y su hijo Juan convirtieron a todos y todas las presentes en concursantes del magnífico programa «Ahoac caigo». A través de diversas pruebas de ingenio y de habilidad, los equipos conformados por familias mezcladas, tuvieron que responder sobre sus familias, cantar *karaoke*, bailar..., una maravillosa iniciativa para finalizar el sábado. Después, un tiempo para compartir lo que cada cual aportó de su casa y reírse con las pruebas que habíamos tenido que realizar en el concurso.

La mañana del domingo, con algo de cansancio inicial, fue dedicada a la Eucaristía. El Señor es el que nos reúne y parecía necesario hacerlo presente de manera explícita. Las familias fueron las protagonistas en las ofrendas, en los cantos..., y todos y todas tuvieron la oportunidad de sentirse profundamente agradecidos por la experiencia vivida.

Tras la Eucaristía siguió la convivencia, o bien en la playa o bien en el mismo centro, mientras los cocineros preparaban la comida. La sorpresa fue que Toni, haciendo honor a sus orígenes, elaboró con una paella que hizo las delicias de los presentes. Un magnífico cierre de encuentro, sin duda.

Concluidas las actividades programadas, tocaba limpiar y recoger. El centro debía quedar igual que cómo estaba al llegar. Todos y todas a limpiar los dormitorios, los servicios, la cocina... La comunidad también se hace con el trabajo en común.

El regreso a casa se realizó con la ilusión de un Encuentro de Familias que ha servido para ser más familia en un concepto más amplio. Y dando gracias a Dios. El cuarto Encuentro ya está en marcha... ●

TÚ CUENTAS

Manda tu historia o danos una pista

✉ redaccion@noticiasobreras.es

☎ 91 701 40 82



ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL
DEL TRABAJO



**Mensaje del papa Francisco
a los participantes de la
108 sesión de la Conferencia de la OIT
del 10 al 21 de junio 2019, Ginebra
#OIT100**

🌐 www.bit.ly/FranciscoOIT100



«Abriendo fronteras» contra la «caza al migrante»

Después de la visita de un grupo de personas a Ceuta y Tánger, con la finalidad de conocer y colaborar en la solidaridad con los migrantes, el mejor título de esta crónica es ese: «Caza al migrante».



Joaquín Sánchez
Consiliario de la HOAC
@JoaquinElcura

Una expresión que formuló el arzobispo emérito de Tánger, Santiago Agrelo, una expresión que recoge las políticas de terror contra esas personas que huyen de la guerra, de la miseria, del hambre con motivo del expolio y el saqueo de los recursos naturales de los países africanos, donde hay que resaltar, amargamente, la persecución y la caza en especial de la población subsahariana, de las personas negras.

Empiezo esta crónica con la primera etapa que fue el viaje a Ceuta, donde íbamos a participar en la caravana «Abriendo Fronteras». Allí conocimos a la Asociación Elín, que hacen un trabajo de acogida, de sensibilización y denuncia y el Centro de Acogida San Antonio, que acogen, forman y asesoran jurídicamente.

Nos explicaron las tremendas dificultades para regularizar a los inmigrantes, lo que suponía la exclusión

de los ámbitos educativos y sanitarios, dificultades que se convierten en «nuevas fronteras invisibles», para que estas personas queden excluidas, marginadas e inicien un camino de retorno.

Nos contaron, a modo de ejemplo, que una mujer que fue a urgencias por problemas en el embarazo, tuvo que abortar, consiguió a los años la regularización, pero cuando fue a recoger la documentación, le dijeron que tenía una deuda de unos 6.000 euros con motivo de esa intervención y que, hasta que no pagara esa deuda, no podía ser regularizada. Su gran esperanza se había hecho realidad y esa inmensa alegría de haberlo conseguido se transformó en minutos en una inmensa tristeza y en una rabia contenida. El sistema planificado y organizado para impedir las regularizaciones había funcionado, vulnerando la legalidad.

Un momento importante fue cuando recibimos a la caravana «Abriendo Fronteras», unas 300 personas procedentes de Andalucía, marchando desde el puerto al Tarajal, donde

murieron 15 personas ahogadas por el lanzamiento de pelotas de goma por parte de la guardia civil para impedir que llegaran a la costa española. ¿Por qué en vez de lanzar pelotas de goma no extendieron sus brazos para que sus manos apretaran las manos de estas personas y sacarlos del agua? ¿Por qué?

Hay que destacar que esta marcha tuvo una gran participación de los propios inmigrantes, donde los menores no acompañados estuvieron presentes en todos los momentos. Fue expresión de caminar «con» los empobrecidos, donde ellos son protagonistas de su propia vida y no objeto de nuestras intervenciones. Se comenzó la marcha con situaciones de rechazo y violencia contra los inmigrantes y al final, por la noche, retomamos esas situaciones y ofrecimos situaciones de acogida e integración.

Los organizadores de esta marcha insistieron en que el comportamiento fuera reivindicativo, pero que no se hiciera ninguna acción que pudiera provocar cierta violencia, porque podría suponer la detención y la

expulsión de inmigrantes no regularizados que participaban en la marcha, teniendo muy en cuenta la gran cantidad de policías nacionales y guardias civiles que nos custodiaban, amén de una cantidad importante de secretas dentro de la marcha.

Para terminar con esta primera etapa, hay que indicar que nos dijeron que la policía marroquí, camuflada, se encontraba en Ceuta, incluso, entraba en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI), para identificar personas que habían huido por ser críticas con el régimen del rey de Marruecos, para ser detenidas y llevadas de nuevo a este país. No hay ni que decir que esto es en convivencia con las autoridades españolas.

También, indicar que fuimos a la frontera con Marruecos, a Benzú, y vimos la construcción de la segunda valla con sus concertinas por parte de Marruecos con dinero de la UE. Las vallas en suelo español siguen con las concertinas. La guardia civil nos indicó que no podíamos acercarnos a las vallas, ni hacer fotos, por seguridad.

La palabra «seguridad» significa que se van a producir situaciones que violan el derecho internacional, por ejemplo, con las devoluciones en caliente, y que no puede haber testigos, ni imágenes gráficas. Hay que ocultar la verdad y el pisoteo de la dignidad humana, porque de lo que no hay noticias, no se habla. Si no vemos imágenes, no reaccionamos.

En Tánger, la situación está totalmente condicionada porque el régi-

men marroquí es un régimen policial y represor, a pesar de un cierto aperturismo. El rey Mohamed VI es el dueño de todo y el jefe absoluto, incuestionable. La policía secreta está por todos los lugares, por todas las plazas, de hecho, fuimos a ver a unas monjas y al poco tiempo fue la policía a preguntar por «la visita». Dejan muy claro que todo está observado y controlado. El miedo hace el resto.

La firma del acuerdo entre la Unión Europea y Marruecos, además de otros acuerdos específicos con España, para lo que ellos llaman el control de la inmigración ilegal, se ha convertido en actuaciones que vulneran los derechos humanos. Marruecos le hace el trabajo sucio a Europa.

Se persigue a la población negra, se hacen redadas, les pegan palizas, sufren vejaciones y son llevados al sur de Marruecos, abandonados en zonas inhóspitas. Unos sacan fuerzas y vuelven, de nuevo, a intentarlo. Su fuerza nace de sentir que son la esperanza de su familia; si fracasan ellos, su familia está condenada. Otros no lo consiguen. Estuvimos hablando con una mujer subsahariana que estaba embarazada, a los pocos días la vimos y había dado a luz prematuramente y nos dijo: «La policía me ha pegado y ha provocado el parto». Ella nos mostraba su pequeñísima hija con esa mirada llena de dulzura, ternura y orgullo. Su inmenso cariño le servía de incubadora.

Ellos nos decían que tenían mucho miedo a la policía y a los despla-

zamientos, pero que no perdían la esperanza de cruzar el estrecho, que tenían que esperar una mejor oportunidad. El único sitio en que se sienten seguros es en la catedral, donde Santiago Agrelo les dio cobijo y seguridad y visibilizó este drama.

La misión católica hace una gran labor de solidaridad y, al mismo tiempo, se encuentra atenzada por el régimen marroquí, lo que ha provocado una cierta autocensura. Santiago Agrelo ya no está y esa voz profética se ha apagado, se ha callado. Acallar la voz profética significa mayor impunidad y mayor represión.

Nos comentaban dos situaciones muy importantes. La primera era que los saltos a la valla son masivos, porque ellos son conscientes de que para que alguien lo logre, tienen que ser muchos. La segunda situación era que posiblemente esa docilidad que muestran, cuando los detienen y los expulsan, pueda desaparecer y producirse una explosión social.

Quiero terminar con un agradecimiento a ellos y ellas, personas de esperanza, que te acogen y abren sus vidas, creando lazos de amistad. No son inmigrantes, son nuestros hermanos.

La última reflexión: existe el derecho a emigrar y a la misma vez hay que subrayar un derecho fundamental y es el derecho a permanecer en tu tierra, que nada ni nadie te haga huir, porque existen estructuras y entornos de dignidad, de vida. ●



Convoca
Dept. Pastoral Obrera - CEE
Universidad Pontificia de Salamanca

Curso online
Experto en Pastoral del Trabajo

Información e inscripción:
 obrera@conferenciaepiscopal.es
 Telf.: 913 439 716

No hay excusa



Foto | Brian Yurasits (unsplash)

La crisis climática que ya tenemos encima (quienes hayan «disfrutado» del verano por estas latitudes no necesitan más argumentación, me temo) afecta a todo el mundo, y el del trabajo no es una excepción.



Araceli Caballero

Periodista

[@aretaca13](#)

El aumento de la temperatura podría ocasionar la pérdida de 72 millones de empleos, alerta la Confederación Sindical Internacional (CSI). Un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que, a corto plazo, se deberá a olas de calor, tormentas, inundaciones, sequías, etc.

A más largo plazo, la magnitud de la tragedia dependerá de en qué medida y con qué contundencia se reduzcan las emisiones de gases invernadero (GEI). La agricultura es una de las mayores perjudicadas; en algunos países, los cultivos de secano pueden reducirse a la mitad, según el mismo informe OIT, que concluye que «la adaptación al cambio climático será fundamental para proteger las empresas, los lugares de trabajo y las comunidades».

Por aquello de que se rasca quien siente picor, además de aquello

otro de que si eres parte del problema eres parte de la solución, la CSI ha lanzado una campaña de sensibilización, que puede traducirse, entre otras acciones, en reclamar a las empresas planes para reducir el consumo energético y la huella ecológica. Este es el objetivo de convocar el 26 de junio como Día Mundial de Acción Climática en los Centros de Trabajo.

Este año, animaban a los trabajadores a dirigirse a sus patronos para conocer los planes de reducción de GEI o, en su caso, para elaborarlos, así como para reclamar mayor implicación en el tema.

noticias obreras –incluida esta sección– ha dedicado repetidas veces su atención a las repercusiones que la crisis climática tendrá en el terreno laboral y a la consecuente –e ineludible– transición. Esta necesaria transición ecológica –afirman fuentes sindicales– es una oportunidad «para transformar y crear sectores más sostenibles y empleos verdes y de calidad», pero no puede ocultarse que, en el proceso, se perderán puestos de trabajo.

Por todo ello hacen falta políticas, planes y, sobre todo, compromisos concretos, para que sea una transición justa, sin dejar nadie atrás, garantizando los derechos de las personas afectadas. También hemos hablado de las considerables oportunidades de empleo que encierra una economía sostenible, de manera que se trata de crear alternativas a través de empleo verde y decente.

En el camino, pueden también ponerse en marcha medidas más modestas, pero efectivas tanto en lugares de trabajo administrativos o industriales –ahorro energético y de materiales, como el papel, racionalización de recursos y de horarios, etc.– como, muy especialmente, en la agricultura, donde el abuso del regadío o los viajes de largo recorrido de los alimentos producen una extensa huella ecológica: agricultura sostenible y de proximidad.

No tenemos excusa. La CSI en su campaña es clara: «No habrá empleos en un planeta muerto. La alternativa es crear buenos empleos en un planeta vivo». ●

noticias obreras

Una mirada cristiana del trabajo humano y el bien común

Para pasar de la economía del descarte a otro paradigma más sostenible, inclusivo y solidario necesitamos, no solo denunciar lo que va mal, sino proponer una alternativa capaz de alimentar la esperanza y ponernos en el camino de humanización que queremos.

producir
para
consumir

CULTURA
del YA
del AHORA
del CONFORMISMO

Cambio de paradigma económico

Enrique Lluch,
profesor de Economía
en la Universidad
Cardenal Herrera

PARTICIPACIÓN Y DIÁLOGO

Con el **tema del mes** nos ponemos a la escucha. Te animamos a realizar tus valoraciones a este contenido. Las aportaciones puedes hacerlas llegar utilizando las redes sociales con la etiqueta **#EconomíadelEncuentro** o mediante el correo electrónico **participacion@noticiasobreras.es**



Enrique Lluch Frechina

Profesor de Economía en la CEU de Valencia

[@revistaNNOO](#)

Ya sabemos lo que va mal, más o menos, en el modelo económico actual. Es necesario identificar lo que no funciona, pero en contraposición directa con nuestra propuesta. Nuestra misión como cristianos está en denunciar pero, sobre todo, en anunciar y promover la esperanza, aunque con frecuencia caigamos en la denuncia, lo que es siempre más fácil.

Si nos quedamos ahí, en decir que todo va mal, nos convertimos en los pesados que están mirando siempre lo negativo, sin hacer nada para solucionarlo. Se trata de abordar cómo podemos cambiar el paradigma económico actual, cómo hacer que la economía funcione de otra manera.

Dado el espacio disponible, apenas cabe apuntar algunas direcciones, los puntos principales y esenciales para construir esa otra economía, esa nueva economía en línea con lo que propuso Benedicto XVI en su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de 2013¹, «un nuevo modelo de desarrollo y economía», y en la línea que está siguiendo Francisco, que ha recogido muy bien el reto de su antecesor, y que ha concretado con la convocatoria en Asís, en marzo del año próximo, de un encuentro de jóvenes economistas².

Diez premisas sapienciales

Hay elementos que pertenecen a la sabiduría, no solo cristiana, sino de otras culturas, que la economía actual

ha perdido y que han sido sustituidas por otras premisas que carecen de ese aporte sapiencial.

No todo es economía, aunque la economía está en casi todo. Desde luego, la economía, cómo cubrir las necesidades con recursos escasos, está en casi todo, pero no lo es todo ni es lo principal. Basta recordar la frase de Clinton a su oponente en las elecciones, «es la economía, estúpido».

La economía se puede organizar de muchos modos, no solo hay una manera. Hay que ver cuál es la mejor para los objetivos que queremos.

No hay sistemas perfectos. No hay forma de organizar todo de manera perfecta. Todo tiene pegajosidad y habrá que ver qué sistema tiene menos pegajosidad o tiene unas pegajosidades menos dificultosas. Esto nos vacuna contra los populismos, contra la idea de que hay una solución para todo, de que hay remedios universales, como si fueran brebajes que lo curan todo. Nos previene contra las soluciones mágicas, cualquier cosa que hagamos tiene sus imperfecciones. Habrá que escoger qué imperfecciones queremos asumir.

La meta que perseguimos es lo que marca si el camino es correcto o no. Los caminos son buenos o malos dependiendo de donde queremos llegar. Quien no sabe dónde va, seguro que acaba en otro sitio y no sabe si va por buen o mal camino.

¹ www.bit.ly/JornadaMundialPaz2013

² www.bit.ly/EconomiadeFrancisco



Necesitamos diálogo sincero, conversación desde el corazón donde salga lo que pensamos, sin necesidad de defender nada. El diálogo implica escucha

La vida es cambio. No estamos igual que el año pasado o hace tres. Dentro de un año o dos, todo habrá cambiado también. Aunque sea un poquito. No necesariamente para llegar a las antípodas de donde estamos ahora. La sociedad cambia. No es verdad que las cosas sean así y no puedan ser de otra manera, que no se puede hacer nada para cambiarlo. Tenemos que ver hacia donde queremos cambiar y hacia dónde empujamos.

Necesitamos **propuestas que se dialoguen.** Estamos en una sociedad en la que se potencia el debate, en la universidad se hacen muchos, donde lo importante es vencer, ganar, incluso aunque sea defendiendo posturas con las que no estamos de acuerdo, posturas que no salen de dentro. No necesitamos este tipo de debates, sino diálogo sincero, conversación desde el corazón donde salga lo que pensamos, sin necesidad de defender nada. El diálogo implica escucha. Si alguien plantea algo que sale de su corazón, intento poner eso en el mío, para que al final podamos buscar soluciones en común. Tiene que haber escucha y conversación desde el corazón.

Necesitamos **minorías con vocación de mayoría.** Las nuevas ideas, los nuevos avances no se construyen a partir de la mayoría, que suele estar conforme con lo que hay, suele tener las ideas de la corriente principal. Hacen falta personas que vean más allá y que crean que hay otros horizontes. Pero si se quedan en minoría, por más que crean que saben lo que hay que hacer y cómo hacerlo, sintiéndose los justos frente a los que no saben, la sociedad no crece. Minorías convencidas de que lo suyo es bueno para todos y, por tanto, lo anuncian, lo comparten y están dispuestas a sacrificar algo de la pureza original para que se pueda generalizar.

Todos **somos iguales en dignidad.** Hay mucha gente que no lo tiene claro. Por lo tanto, la opinión del otro es tan válida como la mía. A veces, nos pensamos que por haber trabajado más, haber estudiado más, haber pensado más, nuestra opinión es la mejor.

Hay que buscar **más convencimiento que incentivos.** Estamos en la sociedad de los incentivos, en una antropología negativa, que entiende que las personas se mueven por intereses, y, por tanto, hacen falta incentivos para que se muevan en la dirección que queremos. Esto se estudia en el primer tema de introducción a la Economía de muchas universidades. Por ejemplo, en el libro del nobel Paul Krugman. Los cristianos en cambio pensamos que somos capaces de hacer lo mejor, sin necesidad de intervención divina. También de hacer lo peor, desde luego, pero no solo de hacer lo peor. De ahí que busquemos el convencimiento.

Podemos construir **estructuras virtuosas.** Los cristianos hablamos de estructuras de pecado, pero también es posible construir buenas estructuras en las que las personas involucradas en ellas hagan el bien.

A partir de estas premisas, podemos construir un nuevo paradigma económico, desde el consenso, porque pueden ser firmadas por personas no cristianas.

Tener más todos

Lo primero es cambiar de objetivo económico, desde el bien agregado al bien común. El objetivo actual es el aumento del producto interior bruto (PIB), el crecimiento económico, que suma el bien individual de cada uno, lo que producimos cada uno de nosotros. Da igual quien sume, lo importante es que el PIB crezca.

En cambio, el bien común tiene tres características: está al servicio de las personas, llega a todas y cada una de las personas y es sostenible en el tiempo, de modo que, no solo llega a todas las personas de ahora, sino también a las generaciones que vienen detrás.

Se puede crecer económicamente sin que llegue a todos, basta con que se produzca una suma, independientemente de dónde venga la aportación. Si el que tiene siete, pasa a tener diez, aunque el que tiene cuatro se quede igual, o incluso pierda uno, el resultado es 14 o 13, más que antes.

Pero es que, además, este tipo de crecimiento no es sostenible, porque no se puede producir ilimitadamente con recursos limitados. Y todavía más, si tenemos en cuenta que el crecimiento está siendo exponencial. El bien común implica pasar del crecimiento económico, tener más entre todos, hacer que la suma sea mayor, a que todos tengan, al menos, lo suficiente.

Al ver las tablas históricas, se puede ver que hasta 1850 el PIB por habitante mundial, la riqueza que le toca a cada habitante, en general, apenas había variado. Desde de entonces hasta 1950, el PIB por habitante se multiplicó por dos. De 1950 a 2010, se multiplicó por tres. Hemos

cumplido con el objetivo de tener más entre todos, pero no significa que todos tengamos más.

Recientemente, hemos sabido que la riqueza de los españoles ha crecido un 4%, porque el valor de las acciones había subido. Pero, ¿qué porcentaje de españoles tiene acciones? Es verdad que la medida agregada, la suma total, ha aumentado. Pero no todos tenemos más, lo que pasa es que unos pocos tienen más.

La economía debería servir para que todos tengan lo suficiente. Cuando contabilicemos la riqueza, fijémonos en si los que antes no tenían, ahora tienen y los que tenían menos tienen más. Eso sería ir bien, esa debería ser nuestra medida.

Al cambiar de objetivo, lo que estaba bien antes, puede no serlo ya. Dejará de ser significativo que crezca la riqueza. Lo relevante será que los que no tenían ahorros, los tengan. La economía debe cambiar de dirección, de objetivo, y organizarse para perseguir esa meta, porque es posible hacerlo.

La racionalidad de lo suficiente

Los economistas usamos el término racionalidad económica, que tiene buena prensa. Parece que lo racional es bueno en sí mismo. La racionalidad economicista, como se puede ver en los primeros temas de la *Introducción a la Economía* de primer año, es maximizar nuestra utilidad.

Esta idea de racionalidad entronca con la corriente filosófica del utilitarismo. La mayoría de los economistas no han estudiado filosofía o se han olvidado lo que estudiaron y abrazan esta corriente como si fuera lo más. En este sentido, maximizar la utilidad significa obtener la mayor satisfacción con lo que tiene cada cual, por lo que el comportamiento más racional es tener más cosas para sentirse mejor. Cuanto más tenga, mejor voy a estar. Por lo tanto, se trata de tener más cosas.

Esto nos lleva a un determinado estilo de vida dentro del cual lo más apreciado es tener un salario mayor, en el que el criterio fundamental de compra es siempre buscar la mayor calidad al menor precio, porque eso nos permite comprar más, en el que lo único que importa es mi satisfacción personal, solo mirar por mí, independientemente de qué compre y a quien compre. Esto es lo racional desde el punto de la vista económico, que cada cual piense en lo suyo, cada uno para sí mismo, que cada cual aguante su vela y los demás, la suya.

Frente a ello, debemos proponer la racionalidad económica de lo suficiente. Lo racional en economía, no

es siempre buscar más, tener más, sino buscar lo suficiente para vivir. La economía trata de cómo cubrir las necesidades con recursos escasos, puede que alguna apetencia, algo que quiero, pero sobre todo lo que se necesita para vivir, reunir el soporte para hacer lo verdaderamente importante, lo bueno y bello de la vida, que es relacionarme con los demás, querer a los demás...

Hay que educar en la racionalidad de lo suficiente, para que no sea la persona la que esté al servicio de la economía, sino la economía al servicio de las personas. La economía, es importante, todos tenemos que comer, pero debe estar subordinada a tener lo necesario para vivir. Es clave pensar y analizar sobre nuestras necesidades y apetencias y educar en la racionalidad de lo suficiente.

Esto es compatible con el cuidado de la creación, porque cuando queremos tener más y más, pasamos de tener huertos a explotaciones agrícolas, de granjas a explotaciones ganaderas, de bosques a explotaciones forestales, de cuidar la naturaleza a explotarla. En el *Génesis*, se nos dio la creación para cuidarla y hacerla fructificar. El jardín era suficiente para vivir. Seguimos teniendo ese



jardín que es suficiente para los 7.000 millones de habitantes del planeta o los 12.000 millones que dicen que seremos. ¿Qué hacemos con él?

Esta forma de pensar potencia los valores buenos para las personas que nos hacen mejores personas. El modelo de acumulación, de tener más, que nos lleva al egoísmo, la competitividad, batir al otro, mientras que este otro modelo nos ayuda a compartir, a ser altruistas, gratuitos, pensar en el otro, como pedía Benedicto XVI³, al señalar que había que introducir la gratuidad y la lógica del don en la economía y que no solo es posible hacerlo, sino que es la manera en que la economía funciona bien. Esto lo permite la racionalidad de lo suficiente y no la racionalidad economicista de acumular.

Delimitar el mercado

Hay tres ideas generalizadas sobre el mercado. Está el mercado donde se compra y se vende, con unas normas de funcionamiento, el mercado central de una ciudad, de un pueblo o de un barrio. La gente produce voluntariamente, vende y otros intentan comprar. Es el mercado como instrumento de intercambio, es algo real en el que todos participamos, una idea muy sobre la tierra.

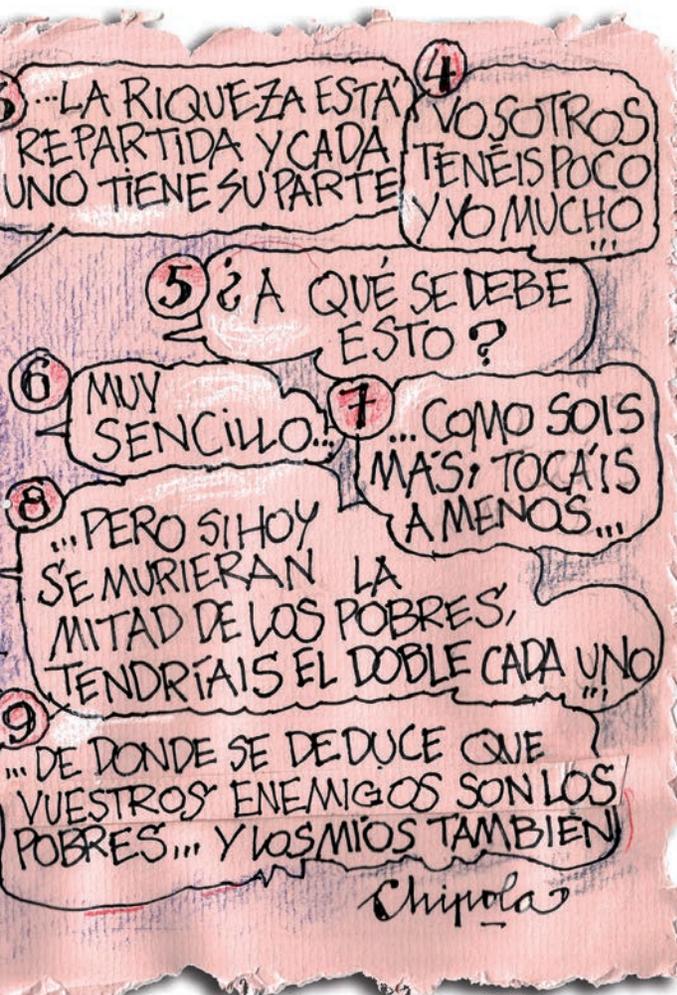
“ El mercado ya no es real, no es el lugar donde se junta la gente para comprar y vender, sino que son las curvas de demanda y oferta. De este modo, intentan que la realidad se ajuste al modelo

Pero hay también otras dos ideas pervertidas que se utilizan más de lo que pensamos. Los economistas utilizan las curvas de demanda y oferta, una simplificación para ver cómo funciona el mercado. Tomamos unas funciones matemáticas para ver por qué pasan cosas en el mercado, qué va a pasar en el futuro y poder tomar decisiones. Son herramientas útiles, como el túnel del viento para los aviones y coches, donde utilizamos maquetas que sometemos a corrientes de vientos para ver cómo se comportan. Si hiciéramos la prueba con aparatos reales y luego fallan, sería un desastre.

Pero ese instrumento tan útil para ver cómo funciona la realidad, lo han convertido en modelo a seguir. El mercado ya no es real, no es el lugar donde se junta la gente para comprar y vender, sino que son las curvas de demanda y oferta. De este modo, intentan que la realidad se ajuste al modelo y nos dicen que hay que liberalizar..., para que la realidad se acerque al modelo, se ponga a su servicio.

Algunos dan un tercer paso, cosifican y divinizan el mercado, como denunció san Juan Pablo II⁴, y el papa Francisco al hablar de idolatría del mercado, fetichismo del dinero...⁵ En este estadio, se atribuyen al mercado las tres cualidades divinas: omnipotencia, todo lo puede, omnipresencia, está en todo, y omnisciencia, todo lo explica.

Hay economistas que lo explican todo con el mercado, hasta el matrimonio, cualquier cosa, porque el mercado sirve para dar respuesta a todo. Como todo es mercado, también está en todas las circunstancias de la vida y funciona en todos sus ámbitos. Y es omnipotente, lo que es muy peligroso. Por eso, nos repiten que, si se hace tal cosa, los mercados nos castigarán. Pero, quié-



³ www.bit.ly/EconomiadeFrancisco

⁴ www.bit.ly/SollicitudoReiSocialis

⁵ www.bit.ly/FranciscoEvangeliiGaudium



El mercado es un instrumento, una organización humana que hemos organizado como queremos para que haya intercambios, que es muy válido, pero no para todo

nes son los mercados. Los padres nos han castigado pero, con el mercado, ¿se puede negociar?, ¿se puede hablar?, ¿cuál es su número de teléfono? El mercado se cosifica y se convierte en Dios y los economistas en sus sacerdotes, los que interpretan lo que dice Dios y tienen el poder, tienen la clave para saber qué hay que hacer. El teólogo Havery Cox lo explica muy bien en *The Market as God*⁶.

El mercado es un instrumento, una organización humana que hemos organizado como queremos para que haya intercambios, que es muy válido, pero no para todo. Funciona bien para algunos intercambios, pero no es un Dios, ni un modelo a seguir.

El mercado se puede utilizar para hacer mucho bien. Es como un cuchillo, algo muy útil, que también se puede utilizar para matar a alguien. El problema no es tanto el cuchillo como el uso que le hemos dado. Con el mercado, pasa igual.

De ahí que haya que repensar las reglas del mercado, cómo organizarlo para un mundo sin crecimiento, para que todos tengan lo suficiente. Podemos cambiarlo, y eso supone aumentar la transparencia social, como se ha empezado a hacer con el impacto ecológico, con la repercusión en la salud. Hablemos de las condiciones de trabajo y cómo se ha organizado la producción para saber si queremos comprar el producto a esa empresa que trata mal a sus trabajadores o a esa otra que los trata bien.

Vamos a buscar ese mercado que potencia la relación. El mercado es una excusa para la relación, es un lugar de relación de confianza, pero cada vez más hay menos relación en el mercado y eso acaba fomentando el egoísmo. Si el dependiente de una panadería se equivoca al darme la vuelta y me da de más, lo normal es que se lo diga y me cobre lo correcto. Pero si se equivoca una máquina expendedora al darme la vuelta, ¿qué hago?, ¿cómo se lo devuelvo?, ¿no está ahí para llevarse todo el dinero que pueda?

Pero es que, además, tenemos que pensar en qué campos queremos que existan mercados. Hemos visto que hay campos donde funciona bien y otros donde funciona mal. En determinados aspectos no consigue los objetivos pertinentes. Hay un montón de cosas que hace bien, con unas reglas de mercado buenas, con competencia, con participación de las pequeñas y medianas empresas... y hay otros que no, donde los valores éticos y cívicos son más importantes.

Tan malo es pensar que el mercado es bueno para todo como que es malo para todo. Desde luego hay que evitar el riesgo moral de los mercados, de modo que cuando las cosas van bien uno se lo lleva todo y cuando van mal, pierde la comunidad. Desde luego, tiene que haber más competencia, porque en nuestra sociedad cada vez hay menos competencia. Pensemos en los bancos, ¿cuántos había antes y cuántos hay ahora?; en internet, que iba a resolver muchas cosas y ahora vemos que los gigantes tecnológicos lo acaparan casi todo...

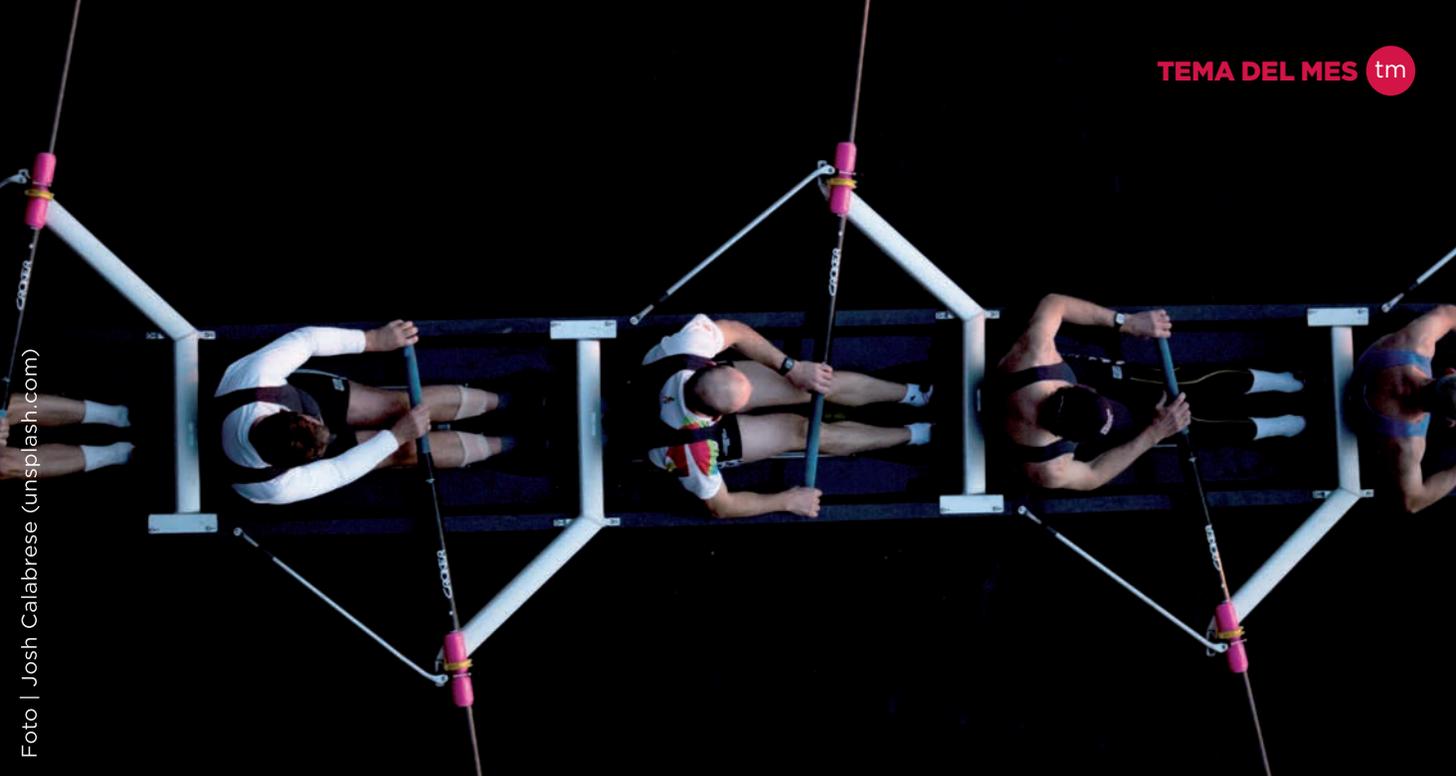
Colaboración público privada

Algunos piensan que el Estado solo sirve para regular el mercado y retirarse. Otros piensan lo contrario y creen que debe planificarlo todo y estar en todo. También está la idea intermedia, que es la mayoritaria: dejemos que el mercado funcione y que el Estado intervenga para resolver sus fallos. Sería la propuesta de la socialdemocracia y la democracia cristiana, el modelo del Estado social que intenta paliar los fallos y resolver lo que el mercado no consigue.

Con frecuencia, al final, se simplifica el debate oponiendo público a privado, entre los que piensan que todo lo público es bueno y los que piensan que lo bueno es lo privado. No hay diálogo y menos cuando se introduce el argumento de la racionalidad económica que adjudica un papel a cada sector. El privado tiene que ocuparse en ganar lo máximo, porque es así cómo conseguimos tener más entre todos, porque los que crecen aportan para que todos tengamos más, aunque unos aumenten lo que ya tienen y otros no tanto, nada o incluso pierdan. El Estado debe resolver las desigualdades, los fallos del privado. Lo que pasa es que los que tienen que ganar más, los que más aportan al crecimiento económico, se quejan de que el Estado les quita una parte. Al final, se da una oposición y una contradicción.

Hay que establecer cauces de colaboración. Si queremos que el objetivo es que todos tengan lo suficiente, que la racionalidad sea la de la suficiencia, que el mercado

⁶ www.bit.ly/TheMarketAsGod



esté enfocado en otra dirección, tenemos que hablar de colaboración público privada para conseguir objetivos comunes. Es una sociedad en la que todos somos responsables de todos⁷, en la que la solidaridad no es solo responsabilidad del Estado, sino también de todos y cada uno de nosotros. Tenemos derecho al bien común pero también la responsabilidad de contribuir a él.

Aquí entran en juego dos principios de la Doctrina Social de la Iglesia, la subsidiariedad y la participación. El Estado se pone al servicio de la sociedad civil para que pueda construir, estimular y ayudar al bien común, incluso sustituirlo cuando no hay otro remedio. Siempre con la participación de todos, no de unos pocos, ni solo en algunos momentos, con el voto.

Debemos dialogar y delimitar los campos de colaboración que potencien los valores cívicos, dejando que las personas tengan iniciativas propias que sirvan a construir al bien común.

Necesitamos que el Estado sea eficaz y no arroje déficit. Nuestra deuda pública es del 100% del PIB, un billón de euros, que al 3% de intereses, la media que estamos pagando, son 30.000 millones de euros que pagamos al año en intereses, que van a los que tienen para prestarnos. Es decir, estamos redistribuyendo la riqueza a los que más tienen. Los funcionarios de la Administración central del Estado español, sin contar las Autonomías, en un año, cuestan 16.000 millones de euros.

Lo grave es que cada año el Estado tiene que volver a pedir prestado para devolver lo que debe. Si un Estado

quiere hacer una determinada política heterodoxa, el que presta, si no le gusta esa política, puede decidir no volver a prestar más dinero. La deuda supone que no se puede hacer lo que un gobierno decide, sino lo que aquellos que prestan dinero quieren que se haga.

Toda la economía del crecimiento está basada en el endeudamiento, de modo que la economía está dirigida a hacer lo que dicen que es factible aquellos que prestan el dinero. No hay poderes fácticos, ni conjuras, es así de sencillo. Los que tienen capacidad para prestar el dinero lo hacen a aquellos gobiernos que hacen lo que ellos creen que tiene que hacerse.

La función social de las empresas

La filosofía de la empresa economicista da prioridad al beneficio para los accionistas y todo lo demás va detrás. Algunas introducen la responsabilidad social empresarial. Es mejor que lo hagan a que no lo hagan, pero ahora mismo suelen adoptar este enfoque por tres motivos: por rentabilidad, porque hay alguien que les obliga a hacerlo para seguir siendo su cliente o proveedor; para ganar más dinero, como una cuestión más cosmética que ética, como una buena publicidad que les va a beneficiar; y por convencimiento. Las dos primeras son compatibles con el beneficio.

Sin embargo, debemos procurar que las empresas cambien su prioridad por convencimiento, apoyar que

⁷ www.bit.ly/SolicitudReiSocialis

Las empresas asuman como prioridad la función social. Tienen que ser rentables porque, como en una familia, hay que ingresar más de lo que se gasta, de lo contrario vienen los problemas para mantenerse. Las empresas deberían poner su función social por delante y la rentabilidad debería estar al servicio de esta prioridad.

La Doctrina Social de la Iglesia describe la función social de las empresas como producir bienes y servicios útiles para la sociedad, potenciar a los miembros de la organización, pagar salarios dignos, permitir que quienes trabajen se pueden desarrollar y mejorar el entorno⁸.

Finanzas austeras

El sistema financiero actual potencia el crecimiento económico, la suma del bien agregado, porque nos ayuda a vivir por encima de nuestras posibilidades. En la medida en que nos endeudamos, podemos comprar más y hace falta producir más. Como se produce más hay crecimiento económico. Pero como, además, estamos endeudados, necesitamos un alto nivel de crecimiento y producción para ir devolviendo lo prestado. Es la adicción al crecimiento.

Tenemos una sociedad que no solo busca el crecimiento como máximo objetivo, sino que es adicta a él. Sin él, se viene todo abajo. La mayoría está endeudada y necesita crecer para que todo funcione. Las empresas que han sobrevivido a la crisis han sido las que no estaban endeudadas antes, salvo que las hayan ayudado. Así ha sido en su mayoría.

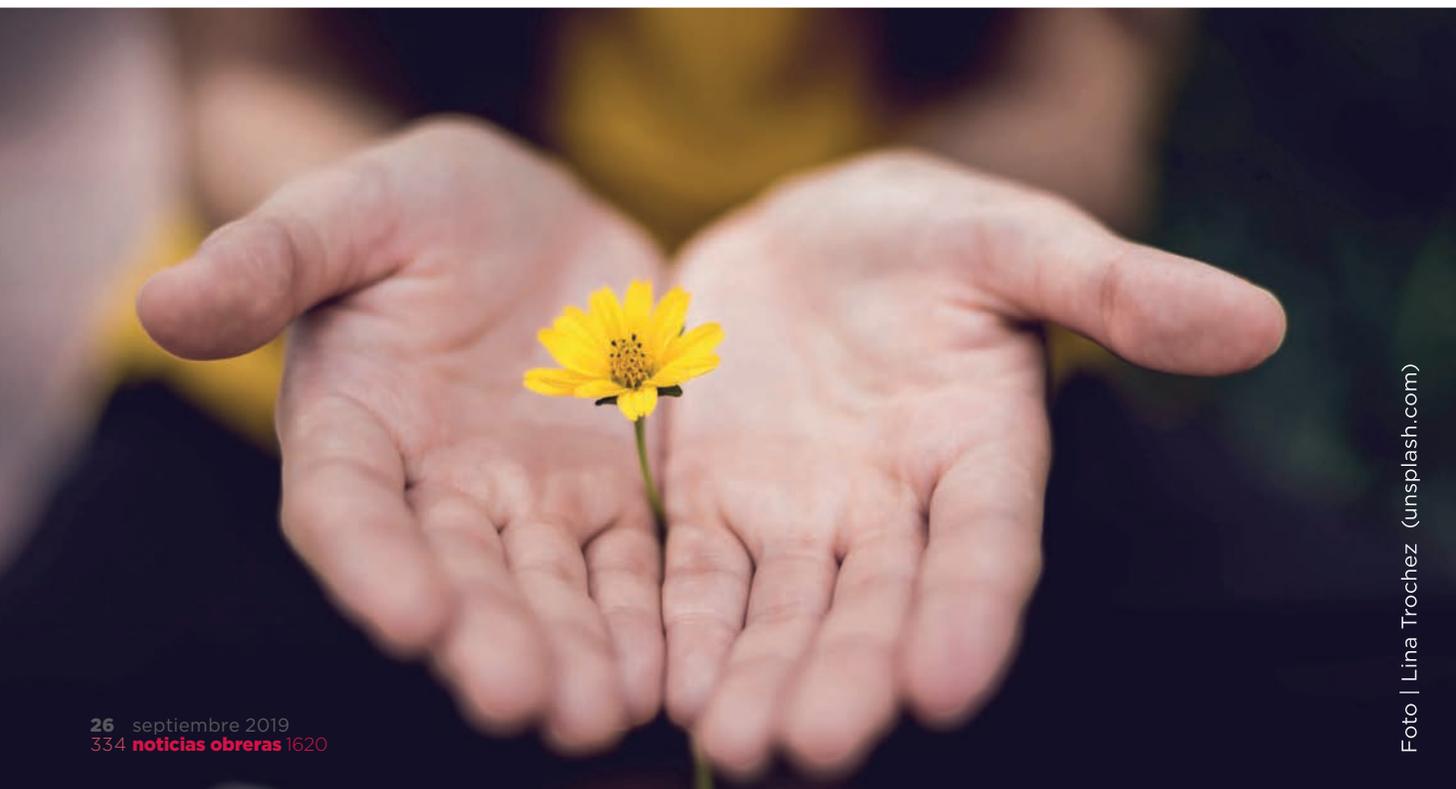
Esto nos lleva al juego especulativo de las finanzas. Gran parte de las inversiones no son productivas, no se hacen para iniciar o sostener un negocio y generar empleo, sino para ganar con el cambio de los precios. El movimiento de estas finanzas es tan elevado que, con frecuencia, la economía se pone al servicio de las finanzas. La política monetaria del Banco Central Europeo también está al servicio de quienes financian esas inversiones y prestan dinero.

Debemos volver a las finanzas austeras, que estén al servicio de la realidad, que paguen impuestos (los paraísos fiscales han aumentado en los últimos 40 años), sean prudentes y productivas y que quien preste lo haga con precaución y gane lo justo. Aquí también hace falta transparencia, tenemos que saber donde están nuestros ahorros y con qué criterios se manejan.

La ciencia humana

La investigación económica está también al servicio del crecimiento económico y necesitamos mayor interdisciplinariedad, pensar qué es lo bueno para las personas, descubrir que la cooperación hace avanzar a la sociedad más que la competición, encontrar otras unidades de medidas adecuadas... Hay que introducir la cuestión social en la economía y pensar en ella como relación, como algo muy humano, como un comportamiento humano en relación con los demás. ●

⁸ www.bit.ly/VideosDSI



Índice Global de Derechos 2019



Francisco Porcar
 Militante de la HOAC
 @Hoac_es

Como cada año, la Confederación Sindical Internacional (CSI) ha publicado los datos del *Índice Global de Derechos* que evalúa la situación de 145 países respecto a la protección de los derechos de los trabajadores y trabajadoras, tanto en la legislación como en la práctica. En el índice de 2019 se destaca que en el 85% de los países se ha vulnerado el derecho de huelga; en el 80% se niega a algunos o a todos los trabajadores el derecho de negociación colectiva; el número de países que excluyen a trabajadores del derecho a formar o afiliarse a un sindicato, ha pasado de 92 en 2018 a 107 en 2019; los trabajadores no tienen acceso a la justicia o lo tienen restringido en el 72% de los países; el número de países donde se ha arrestado a trabajadores, ha pasado de 59 en 2018 a 64 en 2019; en 54 países se niega o limita la libertad de expresión y de reunión; las autoridades han negado el registro legal de sindicatos en el 59% de los países; los trabajadores han sido víctimas de violencia en 52 países; se ha cons-

tado el asesinato de sindicalistas en 10 países: Bangladesh, Brasil, Colombia, Filipinas, Guatemala, Honduras, Italia, Pakistán, Turquía y Zimbabue.

Los diez peores países en el respeto a los derechos de trabajadores y trabajadoras son: Arabia Saudita, Argelia, Bangladesh, Brasil, Colombia, Filipinas, Guatemala, Kazajistán, Turquía y Zimbabue. Por regiones, el índice constata que, nuevamente, Oriente Medio y Norte de África fueron las peores. Pero la región Asia-Pacífico fue en la que más se ha deteriorado la situación, con un incremento de la violencia y la criminalización del derecho de huelga; en Filipinas fueron asesinados 10 sindicalistas. En África fueron arrestados o detenidos trabajadores en el 49% de los países y la brutalidad policial ha alcanzado niveles sin precedentes en algunos países. América sigue siendo un continente marcado por una extrema violencia y represión contra trabajadores y sindicalistas; solo en Colombia fueron asesinados 34 sindicalistas (15 más que en el año anterior). En Europa fueron detenidos trabajadores en el 25% de los países y se produjeron asesinatos de sindicalistas en Italia y Turquía.

En la clasificación de países que ofrece el índice (siendo 1 la mejor situación y 5+ la peor) se ve que la situación global es: **1)** Violaciones esporádicas de los derechos (12 países). **2)** Violaciones repetidas de los derechos (24 países). **3)** Violaciones regulares de los derechos (26 países). **4)** Violaciones sistemáticas de los derechos (39 países). **5)** Derechos no garantizados (35 países). **5+)** Derechos no garantizados debido a la desintegración del Estado de derecho (9 países).

La secretaria general de la CSI, Sharan Burrow, subraya que «la ruptura del contrato social entre trabajadores, gobiernos y empresas ha supuesto que el número de países que excluyen a trabajadores del derecho a formar o afiliarse a un sindicato haya aumentado. El mayor incremento se registró en Europa, donde el 50% de los países ahora excluyen a grupos de trabajadores de la legislación, frente al 20% en 2018. El trabajo decente está viéndose afectado y los derechos negados por compañías que eluden normas y regulaciones (...) Cada vez son más los gobiernos cómplices que facilitan la explotación laboral (...) Los ataques al derecho de huelga y a la negociación colectiva socavan el papel de los sindicatos». ●

Colombia Operadores telefónicos

Un informe sindical muestra graves atropellos de los derechos de las personas en los centros de llamadas colombianos, que prestan servicios sobre todo para el mercado español, gestionados por la multinacional francesa Teleperformance. Esta empresa, que se caracteriza por su falta de respeto a las normas internacionales del trabajo, tiene actividades en 80 países y más de 300.000 trabajadores y trabajadoras en todo el mundo. Es el mayor proveedor mundial de servicios de atención telefónica al cliente. Algunas de las empresas para las que trabaja son Google, Amazon, Apple, AT&T, Vodafone, Uber...

En el caso de Colombia, los sindicatos denuncian: la discriminación de las mujeres a las que, por ejemplo, se obliga a someterse a pruebas de embarazo, violando las propias



leyes colombianas; incumplimiento de obligaciones salariales, como no pagar el salario mínimo obligatorio; incumplimiento de las leyes que regulan las horas de trabajo; obstaculización del derecho de trabajadores y trabajadoras de pertenecer a un sindicato y a la negociación

colectiva; prácticas de intromisión en la privacidad de los trabajadores... Como dice una de las trabajadoras: «No tenemos derecho ni a ponernos enfermos ni asistir a una reunión en las escuelas de nuestros hijos, porque afecta a nuestros ingresos». ●

Sudáfrica Despidos en AcerlorMittal

La compañía siderúrgica AcerlorMittal, que emplea a 200.000 trabajadores en 60 países de todo el mundo, ha anunciado el despido de 2.000 de sus 8.500 trabajadores en Sudáfrica sin la previa consulta al sindicato que exige la legislación sudafricana. En los últimos diez años, en la industria siderúrgica de Sudáfrica, se han destruido 100.000 empleos.

El sindicato NUMSA denuncia que el anuncio de estos despidos es una represalia por la huelga del pasado mes de marzo en protesta por las prácticas de subcontratación de la compañía: «Se quiere castigar a los trabajadores por luchar contra la explotación de los subcontratados». AcerlorMittal recurre de forma habitual a intermediarios laborales, «proveedores de servicios» según su lenguaje, para contratar a trabajadores a los que se paga hasta un 50% menos que a los fijos en plantilla, aunque realizan las mismas tareas. Esta práctica socava también la salud y seguridad en el trabajo y otros derechos laborales. Los subcontratados tienen contratos muy precarios y sin prestaciones. En la huelga se pedía la igualdad salarial y contratos fijos para estos trabajadores. ●

EEUU «Endurecimiento del corazón»

Trump ha radicalizado el criminal comportamiento con los inmigrantes que practica el Gobierno de EEUU. En el último año han muerto seis niños migrantes estando bajo custodia del Gobierno.

El obispo de El Paso (Texas), Mark Joseph Seitz, tras acompañar en un paso fronterizo a una familia hondureña, describió así la situación: «Tenemos un Gobierno y una sociedad que ven como amenaza a niños y familias que huyen; un Gobierno que trata a los niños bajo su custodia peor que a animales (...) Estados Unidos sufre un caso de endurecimiento del corazón que amenaza la vida (...) Si hablan otros idiomas o son morenos o son indígenas, es más fácil despreciarlos. ¿Por qué no podemos ponernos en sus zapatos? Hemos decidido que son extranjeros e ilegales; creemos que estos padres simplemente no tienen derecho a salvar a sus hijos de la violencia o la desnutrición; no tienen derecho a un trabajo ni a mantener a sus familias». ●

Albania Sindicato de operadores telefónicos

A veces no nos hacemos idea del valor, el mérito y la importancia que tiene el que trabajadores y trabajadoras logren organizarse en un sindicato. Es el caso del recientemente creado sindicato de operadores de centros de atención telefónica en Albania, *Solidarieteti*.

Desde hace unos años, Albania se ha convertido en un país en el que se instalan muchos centros de atención telefónica (como los de la multinacional francesa Teleperformance). El sector se ha convertido en una de las principales fuentes de empleo del país, sobre todo entre los jóvenes. Hay 30.000 teleoperadores registrados y se estima que otros tantos trabajan sin contrato. Son cerca de 800 las empresas del sector. Es una actividad muy rentable en la que teleoperadores, por entre 1 y 2,5 euros la hora, hacen llamadas en italiano, inglés, francés, alemán, turco... para captar

clientes o responder las llamadas al servicio de atención al cliente, para empresas como Amazon, Apple, entre otras muchas.

Solidarieteti ha sido todo un logro, en un clima generalizado muy hostil hacia los sindicatos independientes y en un sector con gran precariedad, en un país que ha pasado de una dictadura comunista a un radical capitalismo salvaje. De hecho es una gran novedad. Como dicen desde el sindicato: «Estamos hablando del sector privado, donde no se crea un sindicato desde hace 80 años. Es la primera vez que se crea un sindicato completamente autónomo». Es un gran logro frente a la resignación generalizada que existe entre los trabajadores y trabajadoras. Lo es más aún si tenemos en cuenta que en Albania se incumplen sistemáticamente las normas laborales, las condiciones de trabajo son muy

malas y los salarios están entre los más bajos de toda Europa; el diálogo social apenas existe, abundan el trabajo informal, el impago de cotizaciones sociales, las horas extraordinarias no remuneradas... En el sector de centros de atención telefónica no hay convenio colectivo y prima la arbitrariedad empresarial.

Más aún, el Gobierno «vende» todo esto como un «sueño» para los inversores. Descaradamente lo decía el primer ministro a empresarios italianos: «Queremos transmitirles un mensaje claro, a ustedes que sueñan con un país donde los impuestos sean mínimos, donde los gastos de mano de obra sean bajos y donde la presencia sindical se haya reducido al mínimo posible. En Albania la situación es más atractiva desde todos los puntos de vista de la actividad empresarial». ●

OIT Convenio contra la violencia de género

Después de muchos años de reivindicación de los sindicatos y otras organizaciones sociales, la Conferencia Internacional de Trabajo ha aprobado el Convenio 190 y una Recomendación para combatir el acoso y la violencia de género en los lugares de trabajo.

Los sindicatos valoran como un gran avance el poder contar con una norma internacional, que tiene carácter jurídicamente vinculante, para seguir combatiendo este grave problema que sufren especialmente las mujeres trabajadoras. Es un importante apoyo para la labor sindical y por el gran vacío legal que existe en más de un tercio de los países del mundo en este sentido.

El Convenio establece con claridad las responsabilidades de gobiernos y empleadores (los principales respon-



sables de la creación de un entorno laboral sin acoso ni violencia), así como de los sindicatos y trabajadores. Como siempre ocurre con las

normas internacionales del trabajo, ahora el reto está en su ratificación por los Estados y en lograr su aplicación efectiva en todos los países. ●

Gonzalo Ruiz,
presidente de la HOAC

«Nuestra democracia no responde a trabajadores pobres, precarios y excluidos»

Pasados dos años desde que fue elegido presidente general de la HOAC, nos atiende para conversar sobre la situación laboral, social y eclesial en este complejo tiempo y sobre los retos más inmediatos.



Abraham Canales

Director de
Noticias Obreras

[@otromundoesposi](#)

Han transcurrido dos años desde que fue elegido para el servicio de presidente, ¿cómo ve la HOAC?

Estamos esperanzados y preocupados. Seguimos empeñados en vivir las alegrías y las penas de nuestros hermanos y hermanas de trabajo, acompañando a hombres y mujeres que sufren las consecuencias del paro y la precariedad. Seguimos caminando con esperanza, porque sabemos de Quién nos fiamos, pero también con preocupación, porque son muchos y muy graves los problemas. Veo con mucho dinamismo e implicación a los y las militan-

tes en sus realidades más cercanas. Comunitariamente seguimos estando muy presentes en las realidades diocesanas más precarias y empobrecidas.

¿Cuáles son las prioridades del próximo tiempo?

Para el bienio 2019-2021 hemos acordado centrarnos en tres prioridades. La primera tiene que ver con «los medios para construir prácticas de comunión de bienes, vida y acción con el mundo obrero empobrecido». Se trata principalmente de seguir desarrollando los procesos y dinámicas, para ir haciendo vida las líneas de actuación aprobadas en la anterior asamblea general. La segunda prioridad, «crecer en vida de comunión en la HOAC al servicio

de la triple comunión con el mundo obrero empobrecido». Uno de los elementos centrales de lo acordado.

La tercera prioridad, «preparar y celebrar la XIV Asamblea General de la HOAC», va a requerir del esfuerzo y participación de todos y todas las militantes, para seguir dando respuesta a los retos de la realidad del mundo obrero y del trabajo.

Hemos salido de la Gran Recesión económica, pero permanece una gran crisis social. Según FOESSA, millones de personas, además de sufrir este sistema, se sienten desvinculadas...

Para la HOAC, la suerte de estos más de ocho millones de personas que se encuentran en situación de

paro, precariedad en el empleo, exclusión social..., han de ser el eje vertebrador de cualquier acción de gobierno que se precie de procurar el bien común. El gran problema de nuestra democracia es que no está sabiendo dar respuesta a estos millones de personas, que no solamente no están mejor que antes de la crisis sino que están peor y se ha cronificado su situación. Las desigualdades entre unos sectores y otros de la sociedad son cada vez mayores y eso genera una gran desestructuración social, familiar y personal. Con esas personas, en esos lugares estamos llamados a estar presentes, la Iglesia ha de estar allí donde la persona sufre, donde se le niega su dignidad de hijos e hijas de Dios.

¿Cómo acompañan los militantes de la HOAC estas precariedades? ¿Es la campaña *Trabajo digno para una sociedad decente* una respuesta?

En unos casos, son los propios militantes de la HOAC los que están en situación de precariedad, por tanto, ellos mismos, junto a sus compañeros y compañeras de trabajo, tratan de concienciarse y luchar. En otros, están presentes en las realidades obreras de nuestros barrios y pueblos, participando en distintos colectivos y entidades, en las mismas empresas y centros de trabajo, en la acción sindical o política.

La campaña no solo pretende denunciar la situación, sino que pretendemos acompañar a estos trabajadores y trabajadoras en su lucha. Aunque modestamente, está sirviendo para concienciar a los trabajadores y a la sociedad, y aportar propuestas para conseguir que el trabajo sea cada vez más digno y con derechos. Poco a poco la campaña está sirviendo para poner en el centro de nuestra tarea evangelizadora, el trabajo como elemento central para la consecución de una sociedad decente.

“ Es necesario promover una cultura del encuentro donde prevalezca el acuerdo y el diálogo, donde sea posible la comunión y cooperación por la existencia

La cultura del encuentro frente a la cultura del descarte que provoca este sistema, ¿cuáles son los retos para promoverla?

No queda otra que proponer una cultura del encuentro, en la que el centro sea la persona, en la que prime el acuerdo y el diálogo, en la que se procure el bien de las personas, que haga posible una vida digna para todos y todas. Para ello es necesario promover una cultura del encuentro donde prevalezca el acuerdo y el diálogo, donde sea posible la comunión y cooperación por la existencia, donde se promuevan y desarrollen los valores del Evangelio, en definitiva, una sociedad en la que el Evangelio se haga cultura.

Con una trayectoria muy consolidada de la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente, ¿qué opinión le merece?

Está permitiendo sumar fuerzas y promover acciones que de otro modo tendrían menos repercusión e incidencia tanto en la sociedad como en la Iglesia. Es esencial que distintas organizaciones de iglesia trabajen en común sobre un asunto, que en mi humilde opinión, debería ser central para toda la Iglesia. Sería interesante que las entidades promotoras hicieran una valoración y se reflexionara sobre qué otros pasos se podrían dar para seguir avanzando en propuestas concretas que nos ayuden a ir consiguiendo un trabajo decente en nuestra sociedad.

Finalizado el proceso de reflexión con la Conferencia Episcopal Española (CEE), ¿qué debería reforzar la Iglesia hoy?

Hacen falta medidas concretas que hagan posible una mayor corresponsabilidad laical en las tareas pastorales. Es necesario que se establezcan cauces de diálogo permanente de nuestros obispos con los movimientos de la Acción Católica, General y Especializada. Sobre todo en lo referido a nuestra presencia en los distintos ambientes. Para que los laicos tengamos cada vez más protagonismo en la Iglesia, es necesario ir adecuando las estructuras eclesiales a la realidad social y a la necesidad de salir al encuentro de nuestros hermanos y hermanas del mundo obrero y del trabajo. Es necesario dar a conocer los movimientos apostólicos en muchas realidades eclesiales donde ni siquiera se les conoce y dotarles de medios humanos y materiales.

¿Está en la agenda de la CEE un nuevo encuadramiento para la HOAC en el ámbito de la pastoral?

Oficialmente no sabemos nada, pero parece que en la reestructuración de la organización que está preparando la Conferencia Episcopal hay intención de encuadrar la Pastoral Obrera dentro de la Pastoral Social. Lo importante para nosotros, más allá de donde esté encuadrada la Pastoral Obrera, es que pueda seguir desarrollándose y haciéndose vida la tarea que tenemos encomendada por la Iglesia de evangelizar al mundo obrero y del trabajo. Creemos que esta tarea es más necesaria que nunca. La Iglesia tiene que seguir haciéndose presente en esas realidades, acompañando a las personas, denunciando las situaciones de injusticia, promoviendo la dignidad

de las personas, acompañándolas en la promoción personal y familiar que les permita salir de las situaciones de postración en las que se encuentran. Es necesario estar, seguir ofreciendo el proyecto de humanización de Jesucristo.

¿Qué valoración hace de la trayectoria de la Pastoral Obrera de toda la Iglesia después de 25 años de recorrido?

Se han desarrollado numerosas iniciativas y reflexiones en la mayoría de las diócesis; y a nivel general se ha orientado y potenciado toda esta actividad pastoral. Todo ello no hubiera sido posible sin la coordinación y animación realizada por el Departamento de Pastoral Obrera de la Conferencia Episcopal.

Esta pastoral hoy es más necesaria que nunca, ya que las condiciones de trabajo y vida de millones de trabajadoras y trabajadores no han hecho sino empeorar. La atención pastoral de tantos hermanos y hermanas nuestras no creo que esté en discusión. La Iglesia tiene que seguir haciéndose presente, ya que el trabajo, como dice el papa Francisco, es clave en toda la cuestión social y, por tanto, hemos de acompañar esas realidades obreras que sufren el paro, la pobreza y la exclusión.

Nuestra presencia no ha de ser de cualquier manera, ahí hemos de estar acompañando a las personas, contribuyendo a un cambio de mentalidad, un cambio en las instituciones y promoviendo iniciativas, proyectos, empresas que hagan visible que otra forma de construir la sociedad es posible.

¿Qué le ha parecido el proceso de investidura del Gobierno de España?

Nos falta cultura política del pacto y el acuerdo. Los dirigentes políticos, en general, son poco sensibles a las verdaderas prioridades del

mundo obrero y del trabajo. La falta de gobierno hace que las reformas estructurales, necesarias y urgentes que necesita nuestra sociedad no se acometan y, por tanto, prolonga la incertidumbre y el sufrimiento.

¿Cómo son las relaciones con el mundo del trabajo, con los sindicatos?

El contacto es muy natural, al hilo de las tareas cotidianas. Nos une la preocupación por las condiciones de vida y trabajo de millones de trabajadoras y trabajadores. Cada uno desde su especificidad. Los sindicatos valoran muy positivamente la actuación decidida del papa Francisco poniendo el trabajo digno como un elemento esencial para la vida social.

¿Considera necesario tener un espacio propio de relación entre la CEE y los principales sindicatos del país?

La Iglesia ha de estar atenta a cuanto ocurre en la realidad social, a

la que está llamada a evangelizar, ha de estar preocupada por lo que les ocurre a los millones y millones de trabajadoras y trabajadores que conforman nuestra sociedad, ha de estar interesada por cómo se resuelven los problemas que les afectan. Unos de los actores principales para la resolución de estos problemas son los sindicatos, por tanto, han de conocer su situación y problemática y han de alentar la toma de medidas que tiendan a la resolución de estos problemas y han de abogar, entre otras cuestiones, por impulsar el diálogo social y la puesta en marcha de medidas que resuelvan las situaciones existentes.

Ahora bien, este diálogo se ha de producir de forma paulatina, en la medida que esa preocupación social se vaya haciendo más patente, participando en foros sociales, propiciando encuentros y diálogos desde lo concreto. Poniendo de manifiesto aquello que nos une. ●



Iglesia y sindicatos deben tener lugares de encuentro donde compartir preocupaciones comunes



Comprometidos con el trabajo decente

El último Pleno General de Representantes de la HOAC ha definido las prioridades en la vida y misión de este movimiento de Acción Católica especializada para el próximo bienio. También han sido elegidas nuevas personas para incorporarse a su Comisión Permanente.



José Luis Palacios

Redactor Jefe de
Noticias Obreras

 @jlpal

El máximo órgano decisorio entre asambleas generales, en el que están representadas todas las entidades diocesanas, procedió a la renovación parcial del equipo encargado de la dinamización y coordinación del movimiento, durante los próximos cuatro años, al elegir a Ángeles Bayo, para la responsabilidad de Organización y Vida Comunitaria; Paco Álamos; para la responsabilidad de Compromiso; y ratificar la continuidad por un nuevo periodo, del presbítero Fernando Díaz al frente de la Consiliaría general.

Las incorporaciones sustituyen a M^a Carmen Perea y Milagros Villamarín. Esta vez, en lo que es un hecho poco usual, aunque con destacados precedentes en la historia de la organización, ha resultado reelegido el consiliario. Los también candidatos a la Comisión, José Francisco Quero, de Málaga, y Luis Rodríguez, de Getafe, que no resultaron elegidos, recibieron un caluroso reconocimiento por su disponibilidad y generosidad.

Ángeles Bayo, militante de la diócesis de Burgos, ha pasado por variados puestos de trabajo, ninguno indefinido, como jornalera agrícola,

administrativa y cartera rural, último empleo desempeñado. Ha sido secretaria de la junta directiva de la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de la Ribera (AFAR). Pertenece a la HOAC desde 1995 y ha colaborado con la Pastoral Obrera de Aranda de Duero. Está soltera, no tiene cargas familiares y encara esta nueva etapa con ilusión y sentido de la responsabilidad.

Paco Álamos, de la diócesis de Huelva, se incorporó a la HOAC en 1983, está casado y es padre de tres hijos. Ha trabajado como responsable de almacén y maquinarias en una empresa del sector de la construcción de Sevilla y acumula una gran experiencia de compromiso en su barrio, la parroquia y dentro de la propia HOAC. Asume el reto como respuesta agradecida por tanto recibido desde la organización.

Fernando Díaz, renovado como consiliario, lleva 28 años en la HOAC y 26 como sacerdote. Fue secretario de la Delegación Episcopal de Pastoral Obrera de la Conferencia Episcopal Española y es una firma habitual de esta revista. Ha sido reelegido igual que ocurrió en su momento con los sacerdotes Tomás Malagón, que ocupó esta responsabilidad durante diez años o Juanjo Rodríguez, que desempeñó su labor por cinco años. Aunque no era lo que tenía previsto,

reconoce que «mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos –oráculo del Señor–».

Prioridades del bienio

Por otro lado, el pleno aprobó prolongar la campaña «Trabajo Digno para una Sociedad Decente», así como dar el visto bueno a los presupuestos que sostienen la actividad diaria de la organización.

Tras los diálogos, debates y votaciones establecidos en los estatutos de la HOAC, se consensuó el plan de trabajo para el próximo bienio, que entre sus prioridades, refleja el desarrollo y vivencia de las prácticas de comunión de bienes, vida y acción con el mundo obrero empobrecido, reforzando el acompañamiento a las personas con mayores precariedades; el crecimiento de la experiencia comunitaria y eclesial, y la preparación y celebración de la XIV Asamblea General en agosto de 2021 y el 75 aniversario de la HOAC.

El presupuesto general de la HOAC sometido a la opinión del pleno prevé unos gastos de 535.757 euros para el año 2020 y de 539.573 euros para 2021, como expresión concreta de la comunión de bienes de sus militantes, que lo sufragan con vistas a cubrir las necesidades de la organización y garantizar el cumplimiento de la misión encomendada. ●

Una aportación cristiana al centenario de la OIT

El grupo de organizaciones de inspiración católica se hizo presente en la 108ª Conferencia Internacional del Trabajo, coincidiendo con los primeros 100 años de la OIT, para aportar su propia visión de los desafíos a los que se enfrenta el mundo del trabajo.



Toni Martínez
Coordinador MTCE
@Mtce_Ebca

Este grupo, que tiene el reconocimiento de organización observadora en el seno de la OIT, previamente había desarrollado un esfuerzo de coordinación en el que han participado habitualmente el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC), *Caritas Internationalis*, Comisión Católica Internacional para las Migraciones (CCIM), Coordinación Internacional de la Juventud Obrera Cristiana (CIJOC), Juventud Obrera Cristiana Internacional (JOIC), Obra Kolping Internacional, Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa (UNIAPAC), Solidaridad Mundial (WSM) Bélgica, *Pax Romana*, Justicia y Paz, Movimiento Internacional de la Juventud Agraria y Rural Católica (MIJARC) y otras organizaciones.

Queríamos aportar, efectivamente, una reflexión desde la fe sobre los problemas actuales en el mundo del trabajo, y además con una perspectiva integral e internacional. No podíamos desperdiciar la ocasión del centenario de la OIT.

Aspectos como el trabajo decente, el trabajo de los jóvenes y de las mujeres, el mundo rural, las empleadas de hogar, las cadenas multinacionales de suministros y reparto, la violencia y acoso en el trabajo, el diálogo social, el desarrollo sostenible, la justicia social, la globalización equitativa, etc., han ocupado nuestros diálogos.

Hemos tenido en cuenta también el informe de la Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo, de la OIT (marzo 2019) y el documento *Configurando el Futuro del Trabajo*. En esta ocasión y como síntesis de nuestros diálogos, elaboramos la «Declaración del Grupo Internacional de Organizaciones de Inspiración Católica comprometidas en la promoción del Trabajo Decente durante la Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) en la Comisión de Violencia y Acoso en el mundo del trabajo», la cual se leyó en una sesión plenaria de la OIT.

De cara al futuro, debemos seguir fomentando nuestro trabajo común, especialmente, deberíamos avanzar en los siguientes aspectos:

Reafirmar nuestra eclesialidad y nuestra identidad cristiana. Nuestra palabra y nuestras propuestas deben reflejar claramente una posición cristiana y en comunión con la Iglesia actual. Por ello es necesario continuar el diálogo con el ministerio pastoral, estar a la escucha y ser permeables a la clara voluntad del papa Francisco por el trabajo decente y la defensa de los empobrecidos por el sistema «que mata».

Avanzar en una crítica radical (desde la raíz) del sistema capitalista imperante, evitando tentaciones de acomodarse en la «paz social», especialmente en las zonas más desarrolladas del planeta.

Priorizar la tarea de promoción de agentes y grupos de militantes cristianos en el mundo del trabajo que, mediante procesos pedagógicos y formativos, afronten desde el evangelio la construcción de un mundo nuevo (el Reino que Dios quiere para los seres humanos) en sus lugares y comunidades. ●

Más información

 www.hoac.es/tag/oit100

Trabajo sostenible, trabajo equitativo

En el contexto de las celebraciones del centésimo aniversario de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) fue muy relevante el compromiso del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC), que participó en la 108ª Conferencia Internacional.



Fátima Almeida
Copresidenta del MMTC
@fatimaalmeida58

El tema de este evento «Construir un futuro con Trabajo Digno» y la relevancia del camino histórico de la OIT en la promoción del diálogo y de la justicia social en el mundo del trabajo así lo exigían.

La delegación, compuesta por los dos copresidentes y por la secretaria general del MMTC, también incluyó a miembros de la Coordinación Europea del Movimiento de Trabajadores Cristianos de Europa (MTCE) y de los movimientos de la HOAC de España, del KAP de República Checa y del KVV del sur de Tirol, Italia.

Durante la Conferencia, pudimos observar, escuchar, intervenir y mantener diálogos informales con delegados y participantes, con la Coordinación Internacional de la Juventud Obrera Cristiana (CIJOC) y la Juventud Obrera Cristiana Internacional (JOIC), con el Centro Católico Internacional de Ginebra (CCIG) y con el Centro Europeo para los Asuntos de los Trabajadores (EZA, por sus siglas en alemán).

Como miembros observadores, participamos en foros temáticos, en reuniones de delegados de los trabajadores y en algunas reuni-

nes plenarias de la Comisión de Trabajo. Oímos algunos discursos de representantes de ONG, de jefes de Estado, incluyendo el mensaje que el papa Francisco envió y que fue leído por el cardenal Peter Turkson.

Fue más un tiempo formativo, porque pudimos percibir mejor lo que es la Conferencia Internacional del Trabajo, órgano máximo de decisión de la OIT, y cómo funciona. Cómo se preparan, discuten y buscan los consensos necesarios que llevan a la aprobación de convenciones, de recomendaciones y acciones relacionadas con el mundo del trabajo.

Comprender cómo funciona el diálogo social entre las delegaciones tripartitas (gobiernos, empleadores y trabajadores) de los 187 estados miembros de la OIT, de los cinco continentes; cómo se debaten las actuales realidades laborales, aún muy duras, de sufrimiento y de pobreza para millones de trabajadores en el mundo; cómo se buscan respuestas y soluciones para un futuro de trabajo que promueva la dignidad y la igualdad de oportunidades; cómo se considera urgente invertir en la protección social universal; y, especialmente, poder acompañar el diálogo para la negociación y aprobación de la Convención y de la Recomendación en la lucha contra la violencia y el acoso en el mundo del trabajo, nos

inculca más conocimiento, responsabilidad y compromiso, para actuar en nuestros movimientos, en los sindicatos y en el mundo del trabajo.

Al final de la conferencia destacó lo esencial que es disponer de sindicatos fuertes, activos y representativos en la OIT. Con esta salvaguarda, ciertamente, el proceso de debate, negociación y aprobación de los derechos y seguridad laborales, incluyendo la defensa de los trabajadores más vulnerables, contará con más garantías.

El apoyo y la participación de los protagonistas del trabajo darán más argumentación y consistencia al diálogo tripartito y será más decisivo para la aprobación e implementación de las medidas necesarias para dignificar y humanizar el mundo del trabajo, las personas que lo ejecutan, incluyendo sus familias.

Es urgente, en este tiempo que vivimos, un desarrollo más solidario, sostenible y universal y una economía que priorice la dignidad de las personas. António Guterres, secretario general de la ONU, en el cierre de la conferencia alertaba: «No podemos tener un futuro de trabajo más equitativo sin sostenibilidad. Y no podemos tener un futuro sostenible para el mundo del trabajo sin una respuesta urgente y definitiva al cambio climático». ●

Trabajo decente y Sínodo de la Amazonía



Foto: vatican news



Jesús Espeja

Teólogo

[@revistaNNOO](#)

Ha salido ya el documento para el Sínodo sobre la Amazonía que se celebrará en octubre próximo. Quizás extrañe la pretensión de unir la intención de este sínodo con el reclamo de un trabajo decente que viene pujando en nuestro mundo laboral. Espero sugerirlo en esta reflexión entresacando algunas frases de dicho documento.

«La Iglesia escucha la irrupción de la Amazonía como un nuevo sujeto». La vida de esos pueblos unidos en la vertiente del río Amazonas, está marcada «por la exclusión y la pobreza»; «la sociedad tiende a menospreciarlos desconociendo su diferencia»; y «nunca han estado tan amenazados como lo están ahora por un neocolonialismo enmascarado de progreso. Petroleros, madereros, buscadores de oro, traficantes de personas y de drogas irrumpen violentamente y escarnecen a esos pueblos pacíficos e indefensos». Respiran la ideología individualista del sistema «obsesionado por el consumo y por los ídolos del dinero y del poder». Esa ideología posterga la centralidad de las personas. Lo vemos en el intolerable



Nos desarrollamos como seres humanos en base a nuestras relaciones con nosotros mismos, con los demás, con la sociedad en general, con la naturaleza y con Dios

expolico que sufren los pueblos de la Amazonía y en los abusos que se cometen en nuestro mercado laboral. Un signo positivo es que tanto los asalariados en la sociedad española como los pueblos de la Amazonía toman conciencia de su dignidad y reclaman satisfacción de sus derechos fundamentales.

«Ecología integral» significa que «nos desarrollamos como seres humanos en base a nuestras relaciones con nosotros mismos, con los demás, con la sociedad en general, con la naturaleza y con Dios». Desde hace tiempo la Iglesia viene proponiendo la necesidad de un desarrollo integral que sea «de todo el hombre y mujer y de todos los hombres y mujeres». El desarrollo integral de la persona incluye la relación solidaria con el otro, sobre todo, cuando no tiene, ni puede ni sabe. La ecología «integral» amplía el horizonte del desarrollo humano: «Somos parte

de los ecosistemas que facilitan las relaciones dadoras de vida a nuestro sistema». El clamor de la tierra irremediablemente depredada es también «el clamor de los pobres».

«El buen vivir» de los pueblos indígenas implica «la armonía consigo mismo, con la naturaleza, con los seres humanos y con el ser supremo». Los pueblos de la Amazonía cultivan ese «bien vivir» con unos valores culturales que son arrollados por una nueva cultura de los invasores cuyo valor es acaparar y explotar no solo a la creación sino también a las personas y a los pueblos. El crecimiento ilimitado, gracias a la ciencia y a la técnica, fomentado por una ideología economicista e individualista, no es éticamente de recibo; en su ideología «el valor lucrativo es mayor que el valor de la persona». Tenemos que cambiar de inspiración en la forma de pensar y de actuar: «vivir con menos para vivir mejor». ●

«Para memoria de ella»



Jorge Hernández
Consiliario de la HOAC
@Hoac_Canarias

San Ignacio de Loyola me enseñó ese arte de «ver con la vista imaginativa...», el Evangelio, contemplando el entorno, observando los personajes, elegir donde quiero estar y quién quiero ser¹.

En estos capítulos del 14 al 16 que Lucas nos ofrece en este mes, elegí ser discípula, sí, mujer que acompañaba a Jesús en el camino hacia Jerusalén.

No era fácil, a algunos les costaba vernos aprender con avidez las enseñanzas del maestro, seguro que se acordaban de lo que decía el rabí Eliezer: «Vale más quemar la *Torá* que transmitirla a las mujeres». Pero allí estaba yo, y un par de ellas más, en aquel mundo de hombres; el silencio nos daba seguridad y nos ayudaba, un poco, a pasar desapercibidas. Aprendía de sus gestos, de sus palabras, de su mirada, de los detalles de la vida cotidiana...

En el camino iban apareciendo los más empobrecidos, pastores, agricultores, sirvientes, algún soldado, samaritanos, recaudadores de impuestos, mujeres, alguna con el «honor distraído», inválidos, enfermos de los que él no huía, los toca-

ba, curaba, ¡qué capacidad de acogida tenía!

Su comportamiento estaba lleno de sabiduría. Muchas veces le invitaban a comer, yo me reunía con las mujeres para servir y, así, estar cerca para no perder detalle; otros se tenían que quedar fuera, pero, aunque no habíamos podido estar con él en el banquete, sentíamos que nos tenía presentes, decía: «cuando des un banquete invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos...» (Lc 14, 7-14), estábamos allí, estábamos con él y veíamos, con alegría disimulada, el desconcierto de los anfitriones.

Valoraba todo lo que habíamos dejado para conocer el profundo amor que nos tiene ese Dios al que nos enseñó a llamar *Abbá*. La generosidad en el seguimiento es la roca que nos sostenía, decía. Nos invitaba a no quejarnos y cargar con entusiasmo las dificultades de seguirle (Lc 14, 25-33).

Los pecadores de todo tipo se acercaban, nos acercábamos, no había reproche en su mirada, parecía que conocía nuestro corazón infeliz, lleno de miserias, contradicciones, pero le buscábamos porque era la única mirada que no nos juzgaba y nos llenaba de oportunidades.

Una vez, absorta en mis pensamientos, sentí su mirada cómplice mien-

tras hablaba de la alegría de Dios, que era igual que aquella vez que bailé de contenta cuando encontré la moneda que había perdido (Lc 15, 1-10). Yo miraba alrededor, en aquel mundo de hombres, yo no era invisible para él, no éramos invisibles y un guiño nos unió a todas.

Nuestras vidas le servían para describir el Reino de Dios. Más todavía, para describir la ternura y misericordia del *Abbá*. ¡Qué pasada cuando contó lo de aquel hombre que corría llorando a besar y abrazar al hijo que volvía! Parecía más una madre que un padre, ese día me dijo: «es que el Dios de Jesús también es mujer, es madre».

En esos días vi que dos cosas le hacían fruncir el ceño y su mirada se volvía dura ante los poderosos: el amor al dinero y la indiferencia ante el dolor y el sufrimiento que nos ejemplificó en la historia del pobre Lázaro (Lc 16, 19-31).

En ese camino a Jerusalén sentí, por primera vez, el orgullo de ser mujer y la alegría de formar parte de los empobrecidos. ●

¹ El título hace referencia al versículo Mc 14, 9, pero también al libro *En memoria de ella*, de Elizabeth Schüssler Fiorenza. Desclee de Brouwer 1989.





A mi trabajo acudo (y II)

Para los letraheridos –para las letraheridas también– el paradigma del lenguaje poético se adecuaba mejor, ya en el siglo XX, al *Enhiesto surtidor de sombra y sueño*, el ciprés de Silos de Gerardo Diego.



Marta Sanz

Escritora

🐦 @revistaNNOO

Donde esté un árbol que se quite un jardinero... Aunque no hay que olvidar al niño yuntero y a los aceituneros altivos de Miguel Hernández que subrayaron una épica laboral, no muy frecuentada en nuestra literatura, y que después retomaron en gran medida los poetas de la generación del 50, entre ellos Ángel González o Antonio Gamoneda con su magnífico *Blues del amo*, versionado entre otros por Loquillo:

*Va a hacer diecinueve años
que trabajo para un amo.
Hace diecinueve años que me da la
comida*

*y todavía no he visto su rostro.
No he visto al amo en diecinueve
años
pero todos los días yo me miro a mí
mismo
y ya voy sabiendo poco a poco
cómo es el rostro de mi amo.
Va a hacer diecinueve años
que salgo de mi casa y hace frío
y luego entro en la suya y me pone
una luz
amarilla encima de la cabeza
y todo el día escribo dieciséis
y mil y dos y ya no puedo más
y luego salgo al aire y es de noche
y vuelvo a casa y no puedo vivir.
Cuando vea a mi amo le preguntaré
lo que son mil y dieciséis
y porqué me pone una luz encima de
la cabeza.
Cuando esté un día delante de mi
amo,
veré su rostro, miraré en su rostro
hasta borrarlo de él y de mí mismo.*

Los oficios, sus condiciones, su precariedad tuvieron con el tiempo más prestigio en la copla y los cantares populares –*Cocinero, cocinero; Soy minero; El emigrante...*–.

El romanticismo literario no se interesó mucho por esa faceta cotidiana de la vida de la gente, por la plasmación de la idea posterior de que uno es lo que hace y la esencia, la existencia. El romanticismo literario era espectacular, histérico, singular, excepcional... Sobre todo, en España donde estaban los piratas, los pecaminosos estudiantes de Salamanca –al menos estudiaban–, don Álvaro que luchaba contra su sino, las *hetairas* –nuestro curioso oficio de mujer literariamente fotogénico–, los poetas despechados, los suicidas y los protagonistas de las leyendas...

Pronto llegan los afanes realistas y naturalistas que sí le dan al trabajo y, sobre todo, al dinero un papel muy importante en la literatura: pienso en las obras de Balzac y Zola, pero también en *La educación sentimental* de Flaubert, pienso en los rentistas y en los salones burgueses, pienso en el arribismo profesional de *Bel Ami* y en la idea de que para ser un hombre hecho a sí mismo siempre se cuenta con cierta dosis de maldad: la capacidad de explotar y mentir a las mujeres, invisibilizadas a la fuerza en sus habilidades.

En España, Galdós retrata a los especuladores y a los hombres de negocios, a los laboriosos inversores en *Lo prohibido*. Y no demoniza el dinero ni la habilidad para conseguirlo, sino la pereza, la desidia, las ínfulas aristocráticas de una burguesía de medio pelo, endeudada, que no asume su valor en el buen funcionamiento de la sociedad. Pensemos en *La de Bringas*, *Tormento*.

Galdós habla en *Miau* de la figura del cesante y anuncia la descomposición de los países que no tienen una sólida clase media. En *Tristana*, don Lope es un representante de esa supuesta España de progreso que se compadece de la explotación de los trabajadores, pero porque cree firmemente, aristocráticamente, que el trabajo ensucia, no dignifica. La mujer que trabaja es la criada, Saturna. En el referente galdosiano se anclan Baroja –aún me estremece el recuerdo de Andrés, el médico de *El árbol de la ciencia*–, Barea, Max Aub... En pleno 98, Antonio Machado escribía los ver-

“

La crisis da lugar a una literatura que, lejos de quedarse en el escaparate, quiere mantener con la realidad una relación performativa

sos que dan nombre a esta jornada y a este texto: «A mi trabajo acudo, con mi dinero pago...».

El realismo social o socialista, que tan mala prensa tuvo en boca de escritores experimentales, se fijó en el trabajo y en la explotación: pienso en *La turbina* de César Arconada, *La mina* de Armando López Salinas, *Central eléctrica* de López Pacheco...

Pienso en el carácter absolutamente innovador de Luisa Carnés en sus *Tea Rooms*, novela documental que tan bien reflejó la vida de las trabajadoras de las confiterías-cafeterías de Madrid antes de la guerra... Carnés culminó con éxito el intento ambicioso de retratar literariamente una clase obrera, de denunciar y de activar el carácter performativo y transformador de la literatura.

Estas novelas no se escribieron con la prosa panfletaria que a menudo se les achaca, sino con una aproximación formal adecuada a sus pretensiones políticas, éticas y cívicas. A su impulso comunicativo de denuncia, testimonio, militancia, transformación. También pienso en las novelas de Delibes: en *Los santos inocentes* y en *Las ratas*, donde palmamos la violencia entre los ricos y los pobres, la humillación, la animalización como técnica litera-

ria y, de nuevo, la importancia terrible de lo que se come. Las ratas.

Luego llegó una época en la que el trabajo retratado en las novelas quiso reflejar el advenimiento del mejor de los mundos posibles, el europeísmo y el cosmopolitismo, y la narrativa se llenó de psicoanalistas, traductores de la ONU, cantantes de ópera, detectives, saxofonistas melancólicos... Pese a las excepciones de *La fea burguesía* (1971-76, revisada en el 80) de Espinosa o las obras de Zúñiga, Rafael Chirbes se cabreó por el dibujo de esa España, llena de intelectuales, artistas y figurines de la *jet set*. Una España sin clase obrera.

La crisis da lugar a una literatura que, lejos de quedarse en el escaparate, quiere mantener con la realidad una relación performativa. Gracias a las obras de Almudena Grandes (*Los besos en el pan*), Belén Gopegui, Elvira Navarro, Pelayo Cardelús (*El esqueleto de los guisantes*), Daniel Ruiz (*La gran ola*) o de Isaac Rosa (sobre todo en su excelentísima *La mano invisible*) el trabajo regresa a la literatura no como forma de abaratamiento literario o desdoro de una prosa que a la fuerza ha de ser bonita, sino como parte inherente de esa condición humana que queremos retratar. ●

Ediciones HOAC
Información y tienda

www.edicioneshoac.es
publicaciones@hoac.es
917 014 080
@edicionesHOAC



La gran encrucijada

La gran encrucijada Crisis ecosocial y cambio de paradigma
Santiago Álvarez Cantalapedra
206 págs. Ediciones HOAC, 2019

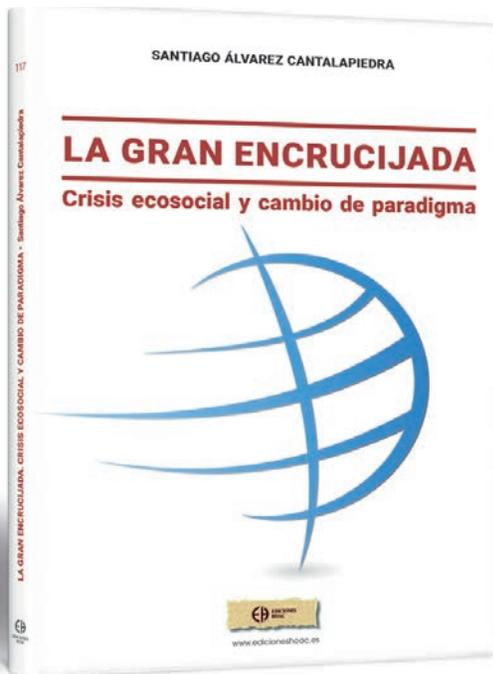


Teresa García
Resp. Difusión HOAC
@TeresaGarcaGme1

El autor nos introduce en el tema con un informe de la ONU donde se plasma la evolución y perspectivas sobre el medioambiente desde la Revolución Industrial. Pone de manifiesto el poder del capitalismo, que introduce grandes cambios en la economía y en el sistema natural de nuestro planeta. En la actualidad, podemos observar una clara consecuencia en la crisis de cuidados al crear una brecha, cada vez más amplia, favorecedora de desigualdad y de deshumanización del conjunto de la sociedad.

La obra nos lleva de la mano, con sencillez y claridad, por el desarrollo y evolución que ha alterado el metabolismo de la naturaleza y el tejido social, poniendo en relieve las duras consecuencias para la clase trabajadora y, sobre todo, para las personas más pobres y desfavorecidas.

Aborda el desarrollo generado por un sistema económico en beneficio de las finanzas y al que no se ponen límites ni trabas, con los nuevos sistemas financieros en alza (financiarización), la globalización, en



decremento del desastre ecológico y el estado de bienestar, que acaba por degastar al propio sistema capitalista al sobrepasar los límites que provocan una crisis ecosocial.

A lo largo de la primera y segunda parte pone el foco de atención sobre los daños y «costes ecológicos y sociales» y la necesaria revisión crítica del modelo desarrollado por las políticas económicas que han generado un clima de inseguridad y miedo, la violación de los derechos humanos, el desprestigio de lo comunitario «el Estado deja de ser la encarnación del gobierno popular y pasa a convertirse en un sistema de gestión de negocios». Insiste en el preocupante deterioro del ciclo vital del planeta, debido fundamentalmente a la actividad

económica y la tecnología indiscriminada que supone graves repercusiones sobre la valoración del trabajo, que deja de ser un medio de socialización y valoración de la persona, para crear un nuevo status social de productores y excluidos, haciéndose patente un individualismo feroz, en una clara crisis de conciencia social.

Por último, el autor nos lleva hacia un cambio de paradigma necesario en el actual sistema de civilización industrial, de hábitos de consumo, contaminación..., que

requiere de una respuesta global y humanística que ponga límites y reestructure la convivencia entre la persona y la naturaleza. Partiendo de un análisis de las necesidades inducidas por el capital asentadas por el deseo de la propiedad..., pasando por el desafío que representa repensar «qué entendemos por una vida buena y situar en el centro del debate las necesidades humanas»..., planteando el papel de las religiones en esta grave situación, haciendo una clara referencia a la posición expresada por el papa Francisco en *Laudato sí'*.

Un libro que cuestiona en conciencia, nuestra manera de ser, estar y actuar en un mundo que necesita del cambio y cuidado de toda la comunidad. ●

Novedades, dinámicas, cercanía...
Comunidad de personas activas...
Para facilitar el diálogo y la participación...



Súmame al canal **noticias obreras**
en la aplicación de mensajería Telegram
[telegram.me/noticiasobreras](https://t.me/noticiasobreras)

Cine social en el Festival de San Sebastián



Iñaki Lancelot

Crítico de cine

[@InakiLancelot](#)

Llega, durante este mes, la 67 edición del Festival de Cine de San Sebastián que, por un lado, anticipa gran parte del mejor cine que llegará a las salas a lo largo del curso. Y por otro, supone la oportunidad de conocer filmografías inéditas. Resumimos en este artículo las obras proyectadas en las diferentes secciones del certamen, primero, las de temática laboral.

La próxima película de Ken Loach es **Sorry We Missed You**, y aborda la precariedad profesional asociada a la *uberización* del trabajo. Se estrenará al mismo tiempo en España y Reino Unido el 30 de octubre. **Mano de obra**, del mexicano David Zonana, sigue a un grupo de trabajadores de la construcción víctimas de la precariedad laboral. Se presenta dentro de la sección «Horizontes Latinos», una de las más interesantes. En ella se encuentra **Así habló el cambista**, del uruguayo Federico Veiroj, sobre un comerciante de divisas clandestinas depositadas por argentinos y brasileños que trabaja en Montevideo.

Sobre conflictos sociales, tratan las siguientes obras. Del encuentro entre una familia rica y otra pobre, **Parásitos**, del coreano Bong Joon Ho y en salas desde el 18 de octubre. Obtuvo la Palma de Oro en Cannes y

es uno de los estrenos más esperados de la temporada. La convulsa vida en los suburbios de París es el escenario de **Les Misérables**, el primer largo de Ladj Ly, francés nacido en Malí. El título refleja las referencias a la obra de Víctor Hugo. De estreno, el 22 de noviembre. Gael García Bernal, actor mexicano consagrado, dirige su segunda película, **Chicuarotes**, en la que dos adolescentes intentan escapar de la pobreza y la violencia de su país. También en «Horizontes Latinos», como **Agosto**, la historia basada en la crisis de los balseros del cubano Armando Capó.

Los excesos del poder se tratan profusamente en «Horizontes Latinos», donde se proyectan **Araña**, del chileno Andrés Wood, sobre el movimiento paramilitar Patria y Libertad, y con María Valverde en el elenco. Más **La llorona** de Jayro Bustamante, acerca del genocidio guatemalteco. Y **Nuestras madres**, de César Díaz, sobre los juicios a los militares implicados en la guerra civil del mismo país centroamericano. Y la lucha contra este poder aparece en la brasileña **Monos**, de Alejandro Landes, con un grupo de niños guerrilleros y una rehén estadounidense.

La salud como causa de exclusión es tratada en **Especiales**, de los franceses Nakache y Toledano, protagonizada por una asociación para niños con autismo. En nuestras salas a partir del 28 de febrero. En **Las letras de Jordi**, de Maider Fernández Iriarte, el prota-

gonista es un hombre de 51 años con parálisis cerebral. Y en **Blackbird**, el sudafricano Roger Michell presenta a una enferma terminal que desea poner fin a su sufrimiento.

También hay varios exconvictos protagonistas. Por ejemplo, en **O que arde**, del gallego Oliver Laxe, en salas desde el 11 de octubre, donde el protagonista acaba de cumplir condena por un incendio y vuelve a su aldea. En **La hija de un ladrón**, la primera realización de Belén Funes, de estreno el 29 de noviembre. Y en **Diecisiete**, de Daniel Sánchez Arévalo, en este caso internado en un centro de menores.

Sobre reconstrucciones vitales tratan la rusa **Una gran mujer**, de Kantemir Balagov, otro esperadísimo y aclamado film. Y la canadiense **Y llovieron pájaros**, de Louise Archambault, con un enfoque más afectivo. Finalmente, el chileno Pablo Larraín relata en **Emma** las secuelas de una adopción fallida. Y el guatemalteco Jayro Bustamante (de nuevo) aborda en **Temblores**, el conflicto de un cristiano evangélico practicante que se enamora de otro hombre.

La guinda al pastel la pone el Premio Donostia al griego Costa Gavras, habitual director de cine político y de denuncia. Si bien ha hecho carrera en Francia y EEUU, en esta ocasión regresa a su país, para presentar **Comportarse como adultos**, las memorias de Yanis Varoufakis. ●

Orar desde los cursos de verano

Dentro del marco de los Cursos de Verano de la HOAC, oramos desde las Bienaventuranzas como la forma de ser, vivir y actuar para construir una Cultura del Encuentro.



Salvador Tejera
Militante de la HOAC
@HOAC_es

Nos acercamos a las Bienaventuranzas desde Mt 5, 1-12. Fuimos desgranando cada bienaventuranza con textos de Rovirosa y de la exhortación *Gaudete et exsultate* y con la animación del consiliario general, Fernando Díaz.

Felices los que eligen ser pobres, los que tienen lo justo para vivir y son felices con ello. La pobreza nos abre a la gratuidad de Dios. Los que comparten sus bienes, los que no tienen en el dinero su rey.

Felices los mansos, como expresión de la pobreza. Los que dan vida para que otros tengan vida, los humildes. Jesús nos invita a ser como Él, «manso y humilde».

Felices los que lloran. Hemos de ponerle rostro al dolor generado por la injusticia. Hemos de ver a Cristo en los que sufren. Hemos de recuperar



Mercedes Camino
Militante de la HOAC
@HOAC_es

la capacidad de llorar ante tanta injusticia. «Acompañar la vida de las personas...».

Felices los que tienen hambre y sed de justicia. El hambre y la sed hacen que la justicia sea una necesidad vital. La justicia de Dios supone cumplir su voluntad en la tierra como en el cielo.

Felices los misericordiosos. Los que sirven, ayudan, comprenden. Reconocer mi miseria me hace alcanzar misericordia. Somos misericordia porque hemos estado en el corazón de Dios y en el de tantas personas durante el itinerario de nuestra vida.

Felices los de corazón limpio. Los que saben amar, los auténticos, los que no llevan cuenta del bien que hacen, los que buscan más dar que recibir. Los que saben mirar la realidad cotidiana como Jesús.

Felices los que trabajan por la paz. Desde el conflicto hay que posibilitar el diálogo pacífico, la escucha, ponernos en el lugar y en los zapatos de la otra persona. El saludo franciscano «Paz y bien» sintetiza nuestra misión.

Felices los que viven perseguidos por su fidelidad. Todos los que actúan y trabajan según las Bienaventuranzas, sean creyentes o no.

Felices cuando os insulten, persigan, calumnien. No podemos caer bien a todos. Nuestra forma de vivir va contra la cultura del ganar, gastar y gozar. Hemos de ser contraculturales. «Ofrecer formas de vivir alternativas...».

Fue un verdadero regalo, de renovación espiritual, de ver que hay que mejorar nuestra oración para hacerla más verdadera, buscando sentir su «amar en exceso», haciéndonos próximos de las personas de nuestro pequeño mundo. Gracias. ●

La dignidad de la persona y el bien común

PROYECTO MULTIMEDIA DE FORMACIÓN



0:00 / 3:00

Accede a los vídeos en www.hoac.es/dsi

#DSIvideo



La revolución de la ternura



José María Toro

Especialista en educación

@josemariatoro

La ternura es uno de los rasgos que mejor definen a la persona madura del mismo modo que el fruto maduro es aquel que, gracias al proceso de maduración, se transformó en sustancia tierna, dulce y jugosa.

Voy descubriendo con el tiempo que la ternura es una de las palabras con más energía que, por el simple hecho de ser pronunciada o escuchada, toca y trastoca a quien la dice y a quien la deja resonar en su corazón.

Las revoluciones han fracasado porque, aunque surgieran desde la necesidad o el anhelo de justicia en su desarrollo, movilizaron más la rabia, la ira, la crispación, el odio o la revancha que la ternura. Solo una lucha por causas nobles y justas pero envuelta en los encajes de la ternura transformará realmente la realidad al alcanzar al corazón mismo de las causas primeras de toda injusticia: los niveles de conciencia y los actos y acciones que se desprenden de ella.

Uno muestra toda su fuerza y sabiduría cuando sus conductas son firmes y tiernas al mismo tiempo.

No hay «arma» comparable a la ternura simplemente porque «nos des-arma» y nada ni nadie puede sustraerse a su influjo ni resistirse a su fuerza.

La ternura lo disuelve todo: hasta la más rígida de las corazas se deshace ante una mirada o caricia tierna. Lo envuelve todo con los finos encajes de su suavidad porque «la ternura es la suavidad con la que sale la luz y energía que somos».

La revolución real y definitiva brotará del corazón y estará dirigida a los corazones desde los que se bombea la sangre que riega cada estructura y función del cuerpo del mundo.

En la pausa estacional que representa el verano, el fruto deja de seguir creciendo en tamaño, hacia afuera e inicia el crecimiento hacia dentro que representa todo proceso de maduración.

Conviértete en ese fruto maduro y tierno que nutre, alimenta y colma la necesidad que el mundo tiene de ti como presencia, como presente, como ofrenda y como regalo. ●

Salmo 91 (Recreación)



Àlvar Miralles

Consiliario de la HOAC

@hoacsegorbe

Si quieres optar por los pobres,
si quieres ser cristiano de verdad,
entonces di a Jesús: «¡Señor mío y Dios mío,
confío en Ti!».

Él te libraré de la red de los farsantes y estafadores,
de la peste del burgués.

Te ofreceré su amistad, serás de los suyos;
su fidelidad por ti hará nacer tu compromiso,
su amor te comprometerá.

No te echarán atrás los nocturnos manejos
de los ricos,
que son leyes diurnas de un parlamento de paja.
Ni esa peste de financieros reptiles,
ni la devastadora epidemia de este empresariado
criminal.

Mil tirarán la toalla, diez mil dejarán de luchar,
millones perderán la esperanza... -todo puede ser...-.
Tú seguirás en la brecha, a pie de obra,
comprometido,
porque sabes que la historia es de los últimos
y están tasados los días del repugnante Mamón.

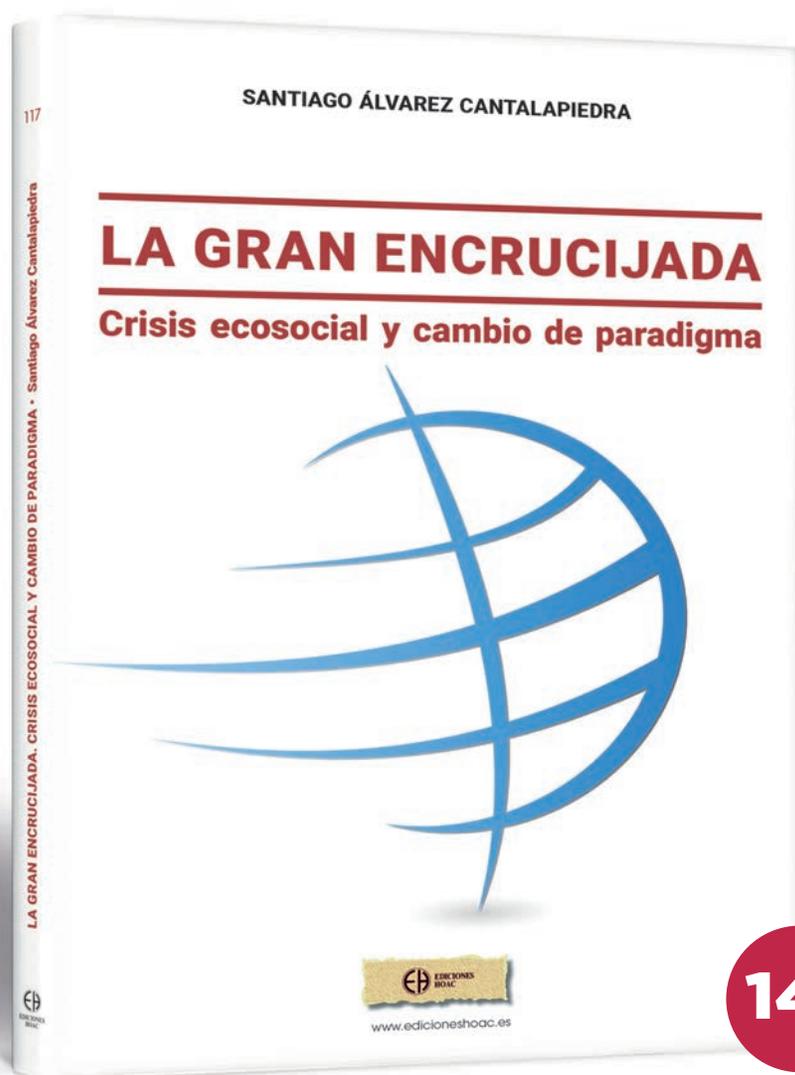
-Sí, Jesús, itú eres mi amor y mi todo,
mi libre libertad!

Apoyado en los que fueron perseguidos,
-testigos de Jesús en otros tiempos-,
sabrás caminar por los nuevos senderos
de la historia,
fijos los ojos en su Reino.
Despreciarás la religión hipócrita,
la idolatría del dinero,
ídolos gemelos, los dos pisotearás.

«Porque me ama, lo libro -dice Jesús-,
lo protejo, porque conoce mi Nombre.
Cuando me invoca le respondo:
-¡Aquí estoy contigo en la refriega!
Y lo pongo a salvo y lo glorifico.
Conmigo sabrás que cada día es eterno.
¡Vas a sentir lo que es vivir de verdad! ●

Vivimos unos tiempos inciertos, marcados por la crisis ecosocial: «la crisis de las muchas crisis», ampliamente analizadas al principio de este libro. Pero solo podremos responder a los desafíos planteados siendo plenamente conscientes del mundo que está surgiendo, cuyas circunstancias, recogidas en la segunda parte de esta obra, nos colocan ante la gran bifurcación, una encrucijada en la combinar la lucha por llegar a fin de mes y por evitar el fin del mundo.

La gravedad y dificultad de la situación que atravesamos reclaman buena información, mejor conocimiento y altas dosis de sabiduría para orientar nuestras elecciones. La última parte del libro plantea la urgencia de un cambio de paradigma que sea capaz de situar en el centro de la conversación pública la vida buena. Y en todo ello, qué pueden aportar las religiones en la búsqueda de respuestas a los problemas socioambientales.



DISPONIBLE EN

**EDICIONES
HOAC**

www.edicioneshoac.es

publicaciones@hoac.es

☎ 917 014 080

🐦 @edicionesHOAC